



Tabervol

PARA PALOMAS Y SIMILARES



Editada por la Federación Española de Columbicultura



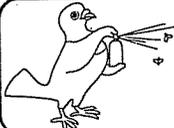
Enfermedades del aparato digestivo: Salmonelosis, colibacilosis, onfalitis, diarreas en general, etc.

Envase de 200 grs.
Tabervol ANTIDIARREICO



Coccidiosis de palomas y pichones. Enfermedades por gérmenes sensibles a las sulfamidas.

Envase de 100 c. c.
Tabervol COCCIDIOSIS



Exterminio de ácaros, piojos, piojillos, garrapatas y demás parásitos externos.

Envase de 200 grs.
Spray de 1000 c. c.
Tabervol INSECTICIDA



Aporte de vitaminas, aminoácidos y minerales (crianza, muda, reproducción, estado general, etc.)

Envases de 1,5 y 5 Kg.
Tabervol MIX



Enfermedades respiratorias: Coriza, C.R.D., neumonías, bronconeumonías, enfriamientos, etc.

Envase de 100 c. c.
Tabervol RESPIRATORIO



Tricomoniasis en todas sus localizaciones (cavidad bucal, esófago, buche, ventrículo y parte entérica).

Envase de 10 sobres de 10 grs.
Tabervol TRICOMONIASIS



Tratamiento de las verminosis intestinales producidas por áscaris, heterakis o capillarias.

Envase de 100 c. c.
Tabervol VERMIFUGO



Aporte de vitaminas y aminoácidos (crianza, crecimiento, reproducción, muda, convalecencias, etc.)

Envase de 100 c. c.
Tabervol VITAMINICO

TIP. LLEDÓ - COOP. LTDA. - VALENCIA

LABORATORIOS TABERNER, S. A.

Depósito Legal: V. 1.168 - 1984



Septiembre
1984

TINTAS ESPECIALES PARA PALOMOS

«LA ESPAÑOLA»

COLORES: ROJO, ROSADO, MORADO, AZUL,
VERDE, AMARILLO

ENVIOS A TODA ESPAÑA

Convento San Francisco, 5 - Tels. (96) 351 63 42 y 351 94 84
VALENCIA-2

Con El Aguila
da gusto elegir.



Cervezas
EL AGUILA

PALOMOS DEPORTIVOS

REVISTA DE LA COLUMBICULTURA ESPAÑOLA

EDITADA POR LA FEDERACION ESPAÑOLA DE COLUMBICULTURA

Director: CRISPINIANO SALAS DE LA CAMARA

VALENCIA, SEPTIEMBRE 1984

NUM. 87

SUMARIO

	Página
Nuevo Presidente de la Federación Española.....	2
Gracias amigos, por Francisco Soler.....	3
Curso de árbitros y de inspectores.....	4
Tenerife. Fin de temporada.....	5 y 6
Federación de Palomas Deportivas de Miami (USA).....	7
El presidente de la Federación Valenciana visita Enguera, por Enrique Sarrión.....	8 y 9
Sociedad San Rafael-Las Paletas, de Hellín.....	27
Enfermedades de nuestros palomos, por la Peña Yesón Estadio.....	10 y 11
Jumilla. Un aficionado ejemplar. El palomo, vehículo de amistad, por Bartolomé Jiménez.....	12 y 13
Resumen de actividades de la Federación Española.....	13
Psicología del palomo laudino, por Ernesto Argente.....	14 y 15
Un árbitro de categoría especial, por Juan Silvestre.....	16 y 17
A don Felipe López, por Felipe Velayos.....	17
El vuelo del buchón laudino sevillano, por José V. Joya.....	18 y 19
Aquí Castellón. Seré breve, por Aficionado.....	20
In memoriam, por Alberto Guillamón Salcedo.....	21-22-23-24
Ningún animal es una alimaña, por Jesús Rodríguez Sánchez.....	25
Desarrollo de la suelta espectáculo en Viator, por J. F. Risco.....	26 y 27
Arafo (Tenerife). Bando del Alcalde.....	27
Recordando a un buen amigo, por E. J. Sarrión Aparicio.....	28 y 29
Premià de Mar. Aviso del Alcalde.....	29
Campeonato de Asturias, por J. Fernández Obaya.....	30
Palomos gorgueros, por Antonio Madeira.....	31
Hay que conseguir el campeonato de palomas de razas, por J. C. Martín....	32

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Ximénez de Sandoval, n.º 8
Teléfono número 351 43 51
46003-VALENCIA

Portada: D. Basilio Blanco Piqueras,
nuevo Presidente de la Federación Española de Columbicultura.

Don Basilio Blanco Piqueras, nuevo Presidente de la Federación Española

En cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto 643/1984 de 28 de marzo, sobre estructuras federativas deportivas y OO.MM. de 2 de julio que lo desarrollan, se convocaron elecciones para constituir el Pleno Federativo de la Federación Española de Columbicultura, el cual ha quedado compuesto así: 68 representantes de las sociedades columbiculoras, 50 de los deportistas columbicultores, 11 de los inspectores, 15 de los árbitros y 4 de las comunidades autónomas cuyas federaciones coinciden con el territorio de su propia comunidad. En total 148 miembros, aunque lo previsto es que este Pleno esté formado por 160.

Todas las provincias en donde está implantado nuestro deporte, incluso Melilla, están representadas en este Pleno Federativo. Córdoba no presentó a nadie.

La elección del Pleno Federativo se llevó a efecto entre el 27 de julio y el 3 de septiembre, época muy poco apropiada para nuestro deporte, pues ni las federaciones ni las sociedades columbiculoras tienen actividad en esas fechas. Así se hizo constar al Consejo Superior de Deportes, al tiempo que se pedía su aplazamiento a los meses de octubre y noviembre, que no fue concedido, por lo que el proceso electoral se ha desarrollado con bastantes dificultades en algunas provincias, pues muchos aficionados no han podido participar en él, por no haberse enterado a tiempo, debido a que en el mes de agosto no acuden a los locales sociales.

La segunda fase de este proceso electoral consistió en la presentación de candidatos a la presidencia de la Federación Española, a la que sólo podían aspirar los miembros del Pleno Federativo anteriormente elegidos que no hubiesen ostentado la presidencia durante los tres últimos periodos, por lo que el presidente, don Francisco Soler, no podía presentarse a la reelección.

Se presentaron tres candidatos: don Basilio Blanco Piqueras y don Manuel Meseguer Pacheco, de Valencia, y don José Antonio Asensio Girón, de Murcia. Esta última candidatura no fue aceptada por la Junta Electoral, por no reunir el señor Asensio la condición de miembro del Pleno Federativo.

El día 29 de septiembre, en el Ateneo Mercantil de Valencia, se reunió el Pleno Federativo y el primer punto del orden del día era la elección del presidente de la Federación Española. Se constituyó la Mesa Electoral, formada por los miembros de mayor edad y más joven de cada uno de los cuatro estamentos del Pleno, y por el secretario general de la Federación Española. Esta Mesa fue presidida por don Vicente Jorro Mayans, que era el de mayor edad de todos ellos.

Estuvieron presentes 65 miembros y se recibieron 56 votos por correo, siendo anulados tres por no acompañar el Documento Nacional de Identidad. La votación dio el siguiente resultado: 69 votos a favor de don Basilio Blanco Piqueras y 49 para don Manuel Meseguer Pacheco. En consecuencia, el señor Blanco es el nuevo presidente de la Federación Española de Columbicultura por un periodo de cuatro años, siendo acogido el resultado entre unánimes aplausos.

A continuación, el Pleno autorizó al nuevo presidente para que nombre una comisión, que, en el plazo máximo de tres meses, redactará un proyecto de nuevos Estatutos de la Federación Española, que será sometido posteriormente a la consideración del Pleno.

También se sometió a votación la Federación que organizará el Campeonato de España Copa S. M. el Rey para 1985. Lo habían solicitado Albacete, Alicante, Castellón y Murcia, retirando Alicante su petición antes de la votación, consiguiendo la mayoría de votos la Federación de Castellón, que lo celebrará en Nules.

Asimismo, se acordó organizar un concurso-exposición nacional de palomas de razas en 1985.

En el capítulo de ruegos y preguntas, el nuevo presidente, don Basilio Blanco, hizo una breve y elocuente semblanza del presidente saliente, don Francisco Soler Rubio, Barón de Casa Soler, al que por aclamación se acordó conceder la Medalla de Oro al Mérito Columbiculor y el título de Presidente de Honor de la Federación Española.

Gracias, amigos

Desde el año 1967 vengo dirigiendo los destinos de la columbicultura deportiva española, y ahora llega el momento de mi despedida como presidente de la Federación Española.

Esta larga permanencia en la presidencia de la Federación ha supuesto para mí una gran satisfacción, pues ha sido consecuencia de la confianza que los columbicultores han depositado en mi gestión, puesta de manifiesto en las sucesivas elecciones convocadas cada cuatro años, en las que siempre he sido reelegido sin oposición.

Ahora, en cumplimiento de un reciente Real Decreto, se han celebrado elecciones, a las que, al igual que otros presidentes de Federaciones Nacionales, no he podido presentarme por impedirlo disposiciones legales recientes.

Me voy muy tranquilo y satisfecho, pues a lo largo de los 18 años que he ostentado la Presidencia, he tenido la satisfacción de constatar que mi gestión ha sido del agrado de la mayoría de los columbicultores. Dadas las características especiales de este deporte, siempre es factible conseguir condiciones mejores para su práctica y desarrollo, aunque muy difíciles por otra parte, pues rozan los derechos de otros, pero creo que durante mi mandato hemos conseguido objetivos muy importantes.

Posiblemente habré cometido errores, pero por supuesto involuntarios, pues he procurado en todo momento desempeñar mi labor lo mejor que he podido. Si en algo o con alguien me he equivocado, le pido perdón, pues al dejar el cargo quiero seguir siendo amigo de los 22.000 columbicultores de toda España y los de Hispanoamérica.

Gracias, queridos amigos columbicultores. Gracias a los directivos locales, de Delegaciones y Federaciones territoriales. A mis compañeros de la Junta de Gobierno de la Federación Española, al personal administrativo. Que sepáis todos que no os digo adiós, porque yo nunca me iré de la afición, por lo que quedo a vuestra disposición en la seguridad de que siempre encontraréis en mí a un verdadero columbiculor y amigo.

Muy agradecido por vuestra colaboración y confianza. Un fuerte abrazo para todos.



Francisco SOLER RUBIO

Cursos de Arbitros y de Inspectores de Columbicultura

1. La Federación Española de Columbicultura convoca cursillos por correspondencia para la formación de árbitros e inspectores de Columbicultura, en los que podrán tomar parte todos los aficionados que reúnan las siguientes condiciones:
 - a) Estar al corriente en el pago de la licencia federativa y cuotas sociales.
 - b) No estar cumpliendo sanción por faltas deportivas ni haber estado sancionado en el presente año.
 - c) Ser mayor de edad.
 - d) No poseer inutilidad física aparente que le impida el ejercicio de su cometido.
2. El cursillo comprenderá diversos temas sobre los Estatutos de la Federación Española y Reglamento General de Competición y Régimen Disciplinario, que serán remitidos a los aspirantes para ser contestados por escrito. Estos temas serán calificados por el Comité de Arbitros o por el Servicio de Inspección, según el caso.
3. Los que superen la calificación serán nombrados árbitros o inspectores por un período de dos años, renovable a propuesta de la Federación correspondiente.
4. Los que adquieran el título de árbitro o de inspector se comprometerán a realizar los servicios propios de su cometido que les sean encomendados por los directivos competentes para ello.
5. Para tomar parte en estos cursillos los aspirantes lo manifestarán en su Sociedad, indicando nombre y apellidos, fecha de nacimiento y domicilio particular.
6. Las Sociedades remitirán a su Federación Provincial, antes del 15 de noviembre, relación de los socios que deseen participar en estos cursillos, especificando los datos personales de cada uno según se especifica en el apartado 5.
7. Las Federaciones Provinciales deberán remitir a la Federación Española, antes del 1 de diciembre, relación de los aspirantes a cada uno de los cursos, con los datos requeridos, haciendo constar que reúnen las condiciones exigidas y si los considera idóneos.

Valencia, septiembre 1984

FIN DE TEMPORADA

En el transcurso de un brindis servido en un restaurante típico, ha tenido lugar la entrega de trofeos de los campeonatos organizados por la Federación Provincial de Santa Cruz de Tenerife, con la destacada asistencia de aficionados de la Federación de Las Palmas.

Estuvieron presentes en la mesa presidencial: el señor alcalde de la localidad, don Paulino Rivero Baute; representante de la Caja de Ahorros de Canarias, don Francisco Alvarez Cortizas; presidente de la Federación de Las Palmas, don Antonio Rivero Mejías; presidente de la Federación Valenciana, don Pascual Fernández de Córdoba Giner, y miembros de la Junta de Gobierno de la Federación organizadora.

El orden de la entrega de premios fue el siguiente:

I CAMPEONATO PROVINCIAL JUVENIL

- 1.º SOLITARIO II, de Jorge Luis Torres Rodríguez, Sociedad Teide.
- 2.º GUAIRA, de Cristo Cerdeña Marrero, de la Sociedad Guanche.
- 3.º BOBARU, de Cristo Cerdeña Marrero, de la Sociedad Guanche.
- 4.º CARA O CRUZ, de M.ª de los Angeles Santos, Sociedad Guanche.
- 5.º SARCOF, de Airam Rendón Vera, de la Sociedad Guanche.
- 6.º ROKY, de Antonio Pérez García, de la Sociedad San Pedro.

XXIV CAMPEONATO PROVINCIAL

- 1.º PLASTICO, de Rafael Medina Gutiérrez, de la Sociedad Teide.
- 2.º IDA Y VUELTA, de Ernesto Eduardo Hernández Morales, Sociedad Teide.
- 3.º RICARDIN, de Natividad Domínguez Paz, de la Sociedad Alpura.
- 4.º DINDI, de José Manuel Noda Lugo, de la Sociedad San Andrés.

5.º ESPERANZA, de Juan Manuel Suárez Rodríguez, Sociedad Guanche.

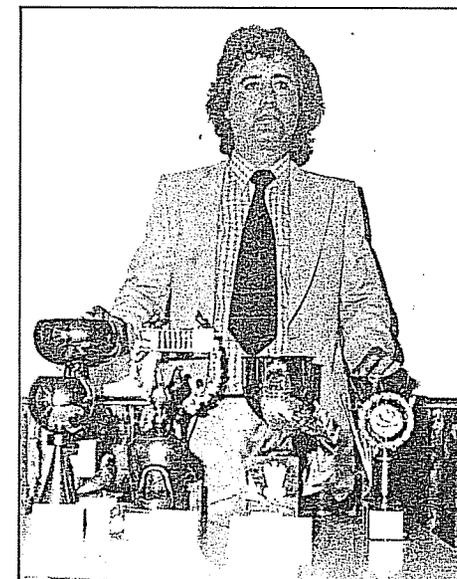
6.º RUBI, de Jesús Andrés González Martínez, de la Sociedad San Andrés.

Premios del día

- 1.º TRUHAN, de Rafael Medina Gutiérrez, de la Sociedad San Andrés.
- 2.º ESCANDALO, de Rafael Medina Gutiérrez, de la Sociedad El Socorro.
- 3.º MEJICANO, de Ramón Fariña Pérez, de la Sociedad Señor del Pino.

XXI CAMPEONATO INTERPROVINCIAL DE CANARIAS

- 1.º PISTOLAS, de Juan A. González Santana, Federación Las Palmas.



Rafael Medina Gutiérrez, Campeón Provincial, con los trofeos obtenidos en los Campeonatos Provincial e Interprovincial.

- 2.º TRUHAN, de Rafael Medina Gutiérrez, Federación Sta. Cruz de Tenerife.
 3.º RETAMA, de Servando Martín Martín, Federación de Sta. Cruz de Tenerife.
 4.º BACO, de Rafael Medina Gutiérrez, Federación de Sta. Cruz de Tenerife.
 5.º POLITICO, de Agustín Rodríguez Montesdeoca, Federación Las Palmas.
 6.º GARRINCHE, de Francisco Goya Marichal, Federación Sta. Cruz de Tenerife.

PREMIOS ESPECIALES

I TROFEO DE LA FEDERACION CATALANA DE COLUMBICULTURA, donado por la misma con el fin de estrechar lazos entre los aficionados de las distintas regiones, a don Rafael Medina Gutiérrez, Campeón Provincial.

IV TROFEO GUILLERMO CRUZ RUIZ, para el criador del palomo nacido en Tenerife mejor clasificado en el Campeonato Provincial, a don Santiago de la Rosa Santana, criador del palomo IDA Y VUELTA.

TROFEO DE LA FEDERACION DE LAS PALMAS, al Campeón de Canarias, don Juan A. González Santana, propietario del palomo PISTOLAS.

TROFEO DE LA DISCOTECA PLASTICO, al palomo del mismo nombre y Campeón Provincial, propiedad de don Rafael Medina Gutiérrez.

TROFEOS DE CONSOLACION, a los propietarios de los palomos fallecidos en un desgraciado accidente en el transcurso del XXI Campeonato de Canarias:

Don Juan A. Naranjo, propietario del palomo HEROINA.

Don Rafael Viera, propietario del palomo JOSE M.ª GARCIA.

Don Manuel Padilla, propietario del palomo EL PERRO.

Don Rafael Medina, propietario del palomo ESCANDALO.

Trofeo donado por don Rafael Medina Gutiérrez, a don Gregorio Goya Castillo, preparador de los palomos CHAMPAN y PLASTICO, campeones de los tres últimos Campeonatos Provinciales.

El acto se clausuró con la entrega de carnets a los aspirantes que superaron con éxito los últimos exámenes convocados por la Federación Española para Arbitros e Inspectores:

ARBITROS

- Don Miguel Ortiz Pérez.
 Don José Manuel Noda Lugo.
 Don José Alfonso González Lorente.
 Don Francisco Anselmo Fleitas Morales.
 Don Angel Mauro Sarabia Morales.
 Don José González Mena.
 Don Secundino Cabrera Pérez.

INSPECTORES

- Don José Manuel Noda Lugo.
 Don Miguel Ortiz Pérez.
 Don José Alfonso González Lorente.

Esta revista contiene artículos de indudable interés para todos los aficionados, pues sus autores son columbicultores de solera y son fruto de larga experiencia, por lo que incluso los que se consideran más entendidos encontrarán en ella consejos y normas de gran utilidad. También publica normas de carácter administrativo, deportivo y orgánico de la Federación Española, que es necesario que todo aficionado conozca, por lo que aconsejamos su colección.

* * *

Es imprescindible que todo aficionado esté en posesión de la licencia de vuelo, que deberá ser adquirida antes del uno de diciembre de cada año para el siguiente. Con ello estará amparado por la Mutualidad General Deportiva en caso de accidente durante la práctica del deporte.

* * *

El único documento acreditativo del columbicultor es la licencia anual federativa, en la que habrá de consignarse el número del Documento Nacional de Identidad.

FEDERACION DE PALOMAS DEPORTIVAS DE MIAMI (USA)

Por motivos particulares dimitió el anterior presidente de esta Federación, por lo que se procedió a elegir nueva Directiva, la que ha quedado compuesta así:

- Presidente: Sandalio Cortés.
 Tesorero: Domingo Rodríguez.
 Comisionado de vuelo: Manuel L. Fernández.

ADULTOS

Hembras: 1.ª, 488-82; 2.ª 471-82; 3.ª, 353-81, todas de Sandalio Cortés.

Machos: 1.º, 355-81; 2.º, 77-82, los dos de Sandalio Cortés; 3.º, 430-82, de Modesto Echezarreta.

El trofeo para el mejor ejemplar de la exposición lo ganó la hembra adulta 488-82, de Sandalio Cortés.



Efrén y Norma Arias, ganadores del primer premio. Macho joven, 222-83. Junto a ellos, Raúl Sánchez. Esto es en la Exposición de Belleza 1983.



Recibiendo los respectivos trofeos. En el centro, el señor Mariano Llerena, Campeón Nacional U.S.A. 1983, con palomo «Arete». A la derecha, el señor Sandalio Cortés, 2.º lugar, con palomo «Huesito». A la izquierda, el señor Rafael Soledad, 3.º lugar, con palomo «Ahumado».

CAMPEONATO NACIONAL 1983

Campeón, palomo «Arete», propiedad de don Mariano Llerena. Subcampeón, palomo «Huesito», de don Sandalio Cortés. Tercero, palomo «Ahumado», de don Rafael Soledad.

CONCURSO DE BELLEZA

PICHONES 1983

Hembras: 1.ª, 528-83; 2.ª, 72-83; 3.ª, 475-83; las tres de Sandalio Cortés.

Machos: 1.º, 222-83, de Efrén Arias; 2.º, 433-83, de Sandalio Cortés; 3.º, 323-83, del mismo.



En esta foto, en el centro, el presidente, señor Sandalio Cortés. A la derecha, el comisionado de vuelo, señor Manuel Fernández. A la izquierda, el tesorero, señor Domingo Rodríguez.

El presidente de la Federación Valenciana visita Enguera

Por Enrique J. Sarrión

La Sociedad «La Enguerina» celebró su concurso 1984.

A las 16 horas se celebra la subasta de palomos. Destacan: con 10.000 pesetas el azul plumas, de don Miguel Almela Gómez; con 6.000 el toscado, de don Juan Gómez Gil; con 5.000 el ahumado, de don Ricardo Perales Server; con 4.100 el moracho, del juvenil Enrique Sanchiz Utrebo; con 4.000 el moracho, de don Manuel García Beneyto; y con 3.500 el que sería el ganador, azul aliblanco, de don Julio Benavente Pla.

Eran las 18,30 horas, y desde la terraza del amigo Conejero, columbicultor de Tarrasa, muy asiduo a los concursos del terruño que lo vio nacer, la totalidad de palomos volaban en bloque a gran altura; iban en busca de la suelta. Su instinto, como muchas otras tardes, les hace llegar a las inmediaciones del campanario; en ese instante salió la hembra rauda y veloz, una gran suelta, pasacalles a gran altura recorriendo toda la localidad, con plantadas en el aire, cambio de curso de vuelo: pasó por San Jaime, San Miguel, El Pencar, cruzó Santo Tomás a ras de las casas de la Era, pasó a la Barrancá, terreno arriba hasta llegar a las proximidades de la iglesia. Rebote grande y compacto, nerviosismo en los palomos y en los aficionados. Raudos nos dirigimos a la calle Niño Jesús y en una terraza encontramos tres palomos con la suelta: el azul plumas «Miguelín» y el toscado «Miguel Angel», ambos de la familia Almela, y un moracho denominado «Rayo», del señor García Beneyto. Rápidamente apreciamos el diferente trabajo: el moracho martillea a la hembra; sin embargo, los dos palomos de los Almela la alegran, invitándola con trasteos de mucha vistosidad. Es un espectáculo inolvidable. A los 20 minutos de parada llega el «Morrongo», toscado de don Juan Gómez Gil, vuelven los cuatro a la carga y la sacan en vuelo. En la plaza Moreras está la afición en pleno, y la emisora portátil, manejada con gran soltura por el más joven de los hermanos «Pirri», nos anuncia nueva parada, esta vez en los cipreses del «Santo».

Nos dirigimos a la barrereta y posteriormente bajamos camino del Vapor, comprobando la salida de la hembra con un gran pelotón de unos 40 palomos; diez minutos después para en los pinos de la Caseta de Gachas. Seguimos caminando para ver de cerca el espectáculo. Antes de llegar anuncian que va en vuelo; esta vez para en los pinos de la Solana, en la «Pará», como se denomina el lugar donde está el depósito de aguas de riego propiedad de doña Guadalupe Aparicio. Cuando llegamos divisamos una gran piña en una rama colgante; destacan las pinturas y los palomos de plumas: allí está toda la élite de los palomos de Enguera. Nuestro corazón rebosa de gozo viendo a los aficionados contemplar la gran faena de sus palomos. Por fin la sacan, esta vez cambia de dirección, cruza el Cañaret, el tejat, la cruz de piedra, haciendo su parada en las inmediaciones de la fábrica. Seguimos nuestro paseo, hay que contemplar la faena de los palomos. Cuando llegamos a las inmediaciones de la fábrica, salen en vuelo, dirigiéndose esta vez al chalé Casa Azul, en la Fuente Nueva; allí vemos salir la gran estampida, y al llegar comprobamos que habían quedado cinco, más el azul aliblanco del señor Benavente que termina de volver. Los palomos no se dan por vencidos y reanudan su esfuerzo, consiguiendo hacerla salir en vuelo, cruza el Sorior, el Llano, parando entre San Jaime y Santísimo; subimos por San Juan, llegando hasta donde se encuentran. Allí, en un saliente del tejado, comprobamos que la asedian el moracho del señor Sanchiz, el aliblanco del señor Benavente, el pinto de don José Garrigós, el ahumado del juvenil José Ciges Rabadán y dos palomos más. Son ya las 20,35 horas cuando, rauda, sale del pueblo, recorre por encima del Vapor, el Cementerio, subiendo en dirección al Ral, posándose en un pino de la caseta «Martí», cerca de la revuelta de la carretera de Ayora; eran entonces las 20,40. Salen 7 palomos que marchan al pueblo. Quedan tres ejemplares a pernoctar con ella: el «Calvario», azul ali-

blanco de don Julio Benavente Pla; «Pedrusco», moracho del juvenil Enrique Sanchiz Utrebo, y un toscado plumas de «Pirri».

El local social estaba repleto de público, federativos de la Nacional y Provincial, señor Chirlaque y el señor Fernández de Córdoba, miembros de la Sociedad «La Enguerina», y al frente su presidente, don Pedro Simón Piqueras.

PREMIOS

1.º del día: «Calvario», azul aliblanco, del señor Benavente, copa del Ilustre Ayuntamiento de Enguera.

2.º «Rayo», moracho, de don Manuel García Beneyto, trofeo de la Sociedad.

3.º «Barrabás», ahumado, del juvenil don José Ciges Rabadán.

1.º Regularidad: «Miguelín», azul plumas, de don Miguel Almela Gómez.

2.º «Miguel Angel», toscado, del juvenil Miguel F. Almela Doménech.

Hasta un total de veintiséis premios, que dejaron contenta a toda la afición.

Mi enhorabuena por el éxito en su organización y la gran cantidad de palomos de primera línea.

Sociedad Columbicultora San Rafael-Las Paletas. Hellín

Con gran éxito se ha celebrado el Concurso «Presidentes» en la Sociedad «San Rafael», situada en Las Paletas, Hellín, con la participación de 45 palomos que compitieron en seis pruebas de regularidad.

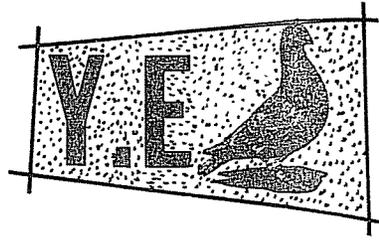
Al término del mismo se procedió a la entrega de premios, con la asistencia de autoridades locales y provinciales, entre ellos el Presidente y Secretario de la Federación Provincial de Albacete y Presidente del Comité de Competiciones, con el siguiente resultado.

REGULARIDAD

- 1.º GARBANCITO, fumado, de Juan Izquierdo Jaén. Sdad. «San Rafael», Hellín.
- 2.º TIZON, negro, de Cecilio Cifuentes. Sociedad Alcaozo.
- 3.º TERRY, figuras, de Rafael Esparcia. Sociedad «San Rafael», Hellín.
- 4.º ROCCO, bayo, de Eusebio Jordán. Sociedad «San Rafael», Hellín.
- 5.º LECHUGA, magañó ali, de Juan Pérez. Sociedad «San Rafael», Hellín.
- 6.º MANRILES, magañó ali, de Juan Pérez. Sociedad «San Rafael», Hellín.
- 7.º TACONES, blanco, de Rafael Esparcia. Sociedad «San Rafael», Hellín.
- 8.º LACTEOL, rojo, de Juan Pérez. Sociedad «San Rafael», Hellín.
- 9.º JAPONES, rojo, de Rafael Romero. Sociedad «San Rafael», Hellín.
- 10.º TOTOVIA II, magañó, de Ricardo Serrano. Sociedad Albatana.

TROFEO AL MEJOR PALOMO DE VUELTA

TERRY, figuras, de Rafael Esparcia. Sociedad «San Rafael», Hellín.



ENFERMEDADES DE NUESTROS PALOMOS

por la Sociedad y Peña Yesón Estadio, Buñol (Valencia)

En primer lugar y antes de seguir con nuestra colaboración, queremos dar las gracias a todos los que nos alientan, mediante sus escritos, a seguir colaborando en esta nuestra revista que tan magníficamente dirige el amigo de todos, don Crispiniano Salas, para el que —y desde aquí lanzamos— solicitamos que toda la afición española e internacional le realicemos un homenaje por su buen hacer, así como por sus muchos años al frente de esa gran revista que nos une a todos.

TRICOMONIASIS (muguet, gangrena, botón o chancro amarillo)

Enfermedad parecida a la difteria, de la cual se diferencia en que nunca aparecen pústulas de viruela, así como los nódulos de la boca son de mayor tamaño, se desprenden con bastante facilidad y son de color blanco sin mucosidad.

Investigaciones realizadas han demostrado que generalmente un 80 % son sensibles a la infección o ya están con tricomonas.

Los síntomas más generales son apatía, plumas erizadas, sed intensa, perturbaciones de la digestión acompañada de diarrea viscosa. Se puede localizar en los diferentes apartados que se indican en el dibujo adjunto.

El tratamiento es variado; nosotros vamos a exponer varios:

- Una dosis de 10 mg. de carnidazol.
- Realizar aplicaciones, con mucho cuidado para no romper las membranas purulentas y hacer sangre que lo puedan contagiar a otros puntos, de

embrocaciones con sublimado al milésimo, o también tintura de yodo rebajado al cincuenta por ciento con glicerina. En el agua se verterá jugo de limón.

- Muchos columbicultores, entre los cuales nos encontramos, se inclinan por técnicas más modernas y productos especializados en el mercado. Sin ánimo de dar propaganda, pero sí de informar, daremos el nombre de un producto llamado SPARTRIX, elaborado por Laboratorios del Dr. Esteve, S. A., División de Veterinaria, que son unos comprimidos muy prácticos, debiéndose suministrar como se indica en su folleto.

COCCIDIOSIS (parásitos en el aparato digestivo)

Hay que resaltar, antes de entrar en detalles, que esta información, en un 95 %, está sacada de un buen trabajo que realizó en 1962 el insigne columbicultor don Manuel Bermell, y que lo plasmó en un libro titulado «La paloma buchona deportiva».

La coccidiosis es una enfermedad intestinal donde las células epiteliales del intestino delgado son destruidas por los coccidios, ocasionando graves trastornos digestivos acompañados de alteraciones generales, diarrea viscosa, acuosa o hemorrágica.

Esta es una de las enfermedades más corrientes y que el columbicultor, generalmente, menos cuida y confunde con otras enfermedades.

Las lombrices producen síntomas de ver-

dadera enfermedad. En los pichones causan depauperación y debilidad extrema paralizando su desarrollo y crecimiento, y aunque sanen, si no se les cura a tiempo quedan nulos y sin aptitudes para las competencias deportivas y algunas veces tienen complicaciones que les acarrea la muerte.

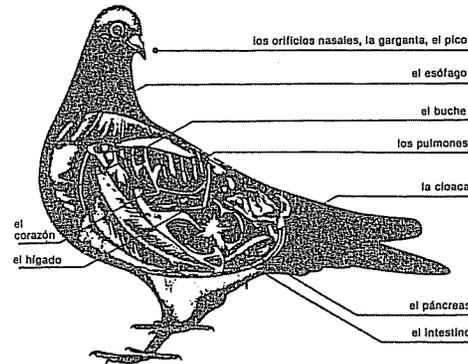
Estos parásitos incomodan y excitan continuamente, robando la tranquilidad y el sosiego durante la noche, y van minando la salud hasta recaer en una verdadera enfermedad.

Los palomos adultos, en los períodos de descanso, los toleran sin grandes síntomas, pero en el momento hacen algún esfuerzo o simple trabajo, como es la confección de un nidal o un entrenamiento deportivo, basta para que los síntomas de la enfermedad se manifiesten y los palomos pierdan peso, vigor y salud.

Un reposo de una semana los recupera artificialmente y demuestran alegría.

Las tricomonas se localizan preferentemente en:

los orificios nasales la garganta el pico	el esófago el hígado el buche	el corazón los pulmones el ombligo	el páncreas la cloaca el intestino
---	-------------------------------------	--	--



Muchos ejemplares que pudieran haber resultado de valía, se desechan por sus propietarios por la creencia de que se «recalientan», es decir, enferman cuando realizan un esfuerzo con «suelta», sin saber que la realidad es que padecen parásitos intestinales.

Este es uno de los síntomas que demuestran la enfermedad parasitaria, o sea palomas que cuando están en reposo parece que gozan de buena salud, y al realizar un esfuerzo quedan agotadas, tristes y quietas.

Otro de los síntomas es que la piel que cu-

bre la quilla y que se halla sin plumas un par de centímetros a cada lado, presenta escamas o películas secas y grises. Si además presentase la piel con ligero colorido amarillo es que ya tiene complicación de enfermedad de hígado.

El palomo sano debe tener la piel de la quilla perfectamente limpia y de color rojo-azulado. Si es de color rosa es síntoma de falta de vitaminas.

Otro síntoma del padecimiento de parásitos, para mí el más eficaz, es la ligera diarrea y las glerosidades o saliva espesa, a veces de tono gris como el pus, que se presenta en la garganta y que al abrir el pico del palomo enfermo se forma algún hilo purulento que va desde la base de la lengua hasta el fondo del paladar.

La sequedad de las plumas y su falta de brillo también ofrecen un buen síntoma.

En los adultos las heces, durante el día, o sea cuando están en movimiento, suelen presentarse con diarrea o simplemente blandas, y durante la noche, más compactas y con una capa blanquinosa.

En los pichones principalmente y a veces en algún adulto, la diarrea también puede ser muy continua y de color verdoso más o menos oscuro, según la clase de parásito, el coccidium o vermes que la produce.

Cuando la enfermedad está avanzada los palomos están tristes, somnolientos y acurrucados y padecen intensa fiebre.

El tratamiento para su curación es el adquirir un producto farmacéutico vermífugo y administrar la mitad de la dosis indicada para niños de un año de edad y repetirla durante tres días seguidos.

Algunas veces es necesario repetir el tratamiento transcurrido un par de semanas.

Si el producto farmacéutico vermífugo se presenta en comprimidos, deberán éstos trocarse para facilitar su disolución en el buche y producir mayor efecto, y también para evitar su devolución por vómito.

El palomo enfermo, después de este tratamiento y transcurridos unos 6 u 8 días, se vuelve alegre y ardoroso, recobrando el brillo de sus plumas. Es conveniente administrarle vitamina A + D.

Otros productos para curar la enfermedad que se pueden recomendar son el ENTEROFALI y el TABERVOL, anunciados en la contraportada de nuestra revista.

(Continuará)

JOSE MARTINEZ ORTUÑO: Un aficionado ejemplar

Desde hace bastante tiempo vengo considerando como un deber de justicia y lealtad rendir el merecido homenaje a un columbicultor excepcional, que no ha regateado esfuerzos ni sacrificios para que nuestra Sociedad se mantuviera a flote en épocas difíciles y críticas en que parecía que todo estaba perdido y amenazaba con extinguirse... sin remedio.

Pero en aquellos momentos cruciales hubo un hombre que no estaba dispuesto a que aquello llegara a suceder, a que nuestro querido deporte, de tan larga y arraigada tradición en nuestra tierra, desapareciera por completo. Por eso, cuando la barca de la Sociedad «La Esperanza» empezaba a hacer agua por todas partes y parecía inminente su naufragio, y como único miembro de una Directiva disuelta, supo empuñar con mano segura el timón de la Sociedad, y a pesar de que las olas de la incertidumbre, el desaliento y la inseguridad la sacudían y azotaban por todos los costados, él sabía, porque tenía fe en nuestra afición, que «La Esperanza» no estaba perdida todavía; y así, manteniéndose firme en su puesto, asumiendo todas las funciones él solo, supo aguantar y luchar sin desfallecer durante más de dos años, con una constancia y tesón insuperables, aquel tremendo temporal. Finalmente, sus esfuerzos fueron coronados por el éxito, como se merecía y logró llevar la barca de «La Esperanza» a puerto seguro, hasta que fue relevado de su impropia tarea por directivos más jóvenes, a los que hizo entrega de una Sociedad que, si no floreciente, al menos se mantenía ya firme sobre las aguas tranquilas, gracias a sus esfuerzos y desve-

los, y de esta forma nuestro deporte quedaba definitivamente salvado.

Por eso he querido ofrecer este sencillo y merecido homenaje de reconocimiento y admiración a este hombre, modelo de deportividad y excelente compañero y amigo de todos, que es José Martínez Ortuño, cuyo ejemplo debería servir siempre de guía a todos nuestros aficionados.

Hoy día, ya jubilado, sigue todavía en la brecha, compartiendo su entusiasmo deportivo con toda la afición, aconsejando y alentando a los jóvenes para que sean columbicultores responsables y honestos y luchen con ardor para que nuestro deporte no decaiga y se mantenga a la altura que se merece.

Querido amigo José Martínez Ortuño, todos reconocemos tu extraordinaria labor; pero me ha cabido a mí el honor de dedicarte estas cálidas líneas que son el testimonio que con todo derecho te merecías, para que tu obra y méritos no queden ignorados y sean conocidos por todos los aficionados españoles.

Yo sé que, como hombre sencillo que eres, considerarás exagerado todo cuanto he dicho y quizá lo desapruebas, aunque interiormente sabes que estoy haciendo honor a la verdad y te ruego me perdones; pero yo me siento muy satisfecho de haber cumplido una misión que consideraba de justicia y de amistad, y quiera Dios que tus esfuerzos y sacrificios no hayan sido estériles y sirvan de estímulo y ejemplo a las generaciones de aficionados venideros.

Y como despedida, sólo pido a Dios que tu presencia nos acompañe durante muchos años más.

dencia, porque es, sin la menor duda, un vehículo de amistad.

Todos los columbicultores sabemos, por experiencia, la enorme cantidad de amistades que se pueden adquirir por medio de

nuestros palomos. El regalo de un ejemplar a un aficionado recientemente conocido, sirve para establecer unos lazos de camaradería que, en la mayor parte de las veces, perdura toda una vida. Porque nuestro deporte lleva consigo la comunicación agradable, el diálogo ameno, la compenetración abierta, en fin, todas esas relaciones que confraternizan a los seres humanos, haciéndoles sentirse más cercanos y uniéndolos con ese vínculo tan precioso y tan noble que es la amistad.

Pero todo esto que resulta tan bonito y tan preciado, debemos saber valorarlo en toda su enorme magnitud, y no podemos estropearlo, como ocurre en muchas ocasiones, por desgracia, dejándonos dominar por la envidia o mezquindad porque otro aficionado tenga mejores palomos que nosotros; la envidia engendra el odio, que es una pasión devastadora que corroe interiormente nuestro ser y acaba por inducir a la persona a cometer actos ilegales y deshonestos, hasta ocasionarle su propia destrucción. Por eso el columbicultor debe ser un hombre íntegro, probo, responsable y, por encima de todo, amigo, que es a lo que nos invitan nuestros palomos, y desechar cualquier pensamiento

o acción que pueda dañar, herir o perjudicar a otro compañero, tanto en el terreno deportivo como en cualquier otro sentido.

Una de las cualidades que debe tener un buen aficionado es saber perder con nobleza y reconocer sinceramente el mérito de los palomos ajenos. El ganar es muy agradable para todos, pero el perder con deportividad y humildad es, sin duda, lo que más dignifica y revela la grandeza de un gran corazón.

Por lo tanto, amigos aficionados, tomemos ejemplo de nuestros palomos que luchan con bravura y con lealtad y cumplen, en todo momento, las reglas del juego limpio, como debe ser, y desechemos rencillas desagradables, enemistades y envidias, que sólo conducen al deterioro de la dignidad humana.

Practiquemos nuestro deporte con alegría, entusiasmo y sinceridad, y aprovechemos beneficiosamente ese don especial que nos proporciona el palomo y que es uno de los más valiosos que podemos obtener: la amistad. ¡No la destruyamos por nada del mundo!

B. JIMENEZ SANTOS

Sociedad «La Esperanza» (Jumilla)

Federación Española de Columbicultura

RESUMEN DE ACTIVIDADES DEL TRIMESTRE

La Junta de Gobierno de la Federación Española se reunió en Comisión el 2 de julio para resolver asuntos de trámite.

El Pleno de la Junta de Gobierno se reunió el 11 de julio para aprobar el Reglamento de elecciones al Pleno Federativo y el calendario electoral para el mismo y para la elección de Presidente de la Federación Española, de acuerdo con lo dispuesto en el Real Decreto 643/1984 de 28 de marzo (B.O.E. 80) y en las instrucciones de 2-7-84 (B.O.E. 158) que lo desarrollan.

El Comité Nacional de Competición resolvió varios expedientes disciplinarios por faltas deportivas, entre ellos los instruidos a dos aficionados que tenían palomos participando en el Campeonato Internacional celebrado en Viator (Almería) y los retiraron antes de la prueba final, sin autorización de la Comisión Organizadora, habiendo sido sancionados por UN AÑO de inhabilitación para la práctica de nuestro deporte.

El día 13 de septiembre la Junta de Gobierno se reunió en pleno por última vez, ya constituida en Comisión Gestora, para examinar la marcha del proceso electoral y resolver otros asuntos de trámite.

En cumplimiento del Reglamento electoral se procedió a elegir a los miembros del Pleno Federativo en todas las provincias, sin que se haya presentado reclamación alguna, y el día 29 de septiembre se reunió en Valencia el Pleno Federativo, compuesto por 148 miembros, para proceder a la votación para elegir al nuevo Presidente de la Federación Española, tomando también otros importantes acuerdos.

El palomo: vehículo de amistad

El palomo deportivo, ese animal distinguido, conquistador y galante, tiene, además de sus maravillosas cualidades deportivas, una función enormemente importante, ya que cumple una misión social de gran trascen-

PSICOLOGIA DEL PALOMO LAUDINO DEPORTIVO

Por ERNESTO ARGENTE



Se habla, se escribe mucho de la ecología de las especies. Miles de cuartillas, programas de radio, cine, televisión, conferencias, etcétera, se lanzan al público sobre este tema de las distintas especies que pueblan nuestro planeta: nadie hasta la fecha ha podido o ha sabido comprender y describir el fenómeno psíquico de nuestro palomo, ser que existe sin ser comprendido por muchas gentes que, aunque estudiado patológica o biológicamente, no llegaron a comprender en él para dar del mismo un criterio claro y lúcido de lo que un palomo laudino es en sí.

Ciertamente, hay muchos estudios e investigaciones de lo que es y significa la paloma. Símbolos y atributos no le faltan. ¡Mensajera de la paz..., de la fecundidad, del amor y del cariño al hogar o sitio donde nació...! Pero aparte de todo esto, a más de haber sido la que en el Diluvio Universal se quedó fuera del Arca para entregarle a Noé con su cariñoso pico el ramo de olivo para transmitirle que la ira de Dios había terminado sobre la tierra, muchas más cosas significa e intrínsecamente posee y que el hombre, a más de verlas expuestas en las bocas de los cañones, en los altares representando al Espíritu Santo como símbolo del amor y en tantas manifestaciones afectivas de cariño y amor, no ha llegado a investigar queriendo comprenderlas.

Más no queda en esto explícitamente justificado lo que poseen estos seres en su interior o psiquis; no es pluma y carne solamente, hay en ellos interiormente sentimientos tan grandes que de no comprenderlos bien pasan desapercibidos por la mayoría de la gente, hasta por los más estudiosos que se especializan en estas facetas de los seres que habitan la tierra.

El palomo laudino al que me refiero ha sido muy poco estudiado por los naturalistas y ecólogos, o mejor dicho, no comprendido, puesto que no han puesto más que sus inte-

reses por la patología, constitución, facultades físicas, etc. Sin embargo, se quedan extrañados cuando se enteran por medios informativos de que un animal de estos pueda llegar a valorarse monetariamente a altos precios. Intentaré dar a conocer el porqué de estos valores que se les da y mejor se les atribuye.

Quiero aclarar que si empleo preferentemente el término masculino es porque el macho de esta variedad es el elemento activo de nuestro deporte, pues la hembra la utilizamos como señuelo. El macho es el que posee las cualidades óptimas para la práctica deportiva y merece que se estudie a fondo su instinto, pues pocos animales poseen las propiedades que en ellos se manifiestan.

En un principio, el hombre se fijó en las características del palomo buchón, apelativo que se atribuye al palomo laudino por sus orígenes.

Este buchón estudiado desde la antigüedad por los árabes, quienes lo introdujeron en España, posee o poseía —puesto que ya son muy pocos los ejemplares autóctonos que quedan de dicha raza— las características que los define como tales: con mucho buche, o más bien abundante, cortos de cola, pico corto, patas cortas y escamadas, alas romas más bien que caveras o remeras afiladas, de mucho aguante en vuelo, suspicaces, precavidos para cualquier agresión de otras especies, reposados y con un celo amoroso muy marcado en su especie, muy significativo y táctico para buscar su compañera con quien compartir sus nupcias y procrearse.

Pero este animal no era constante, si no más bien suspicaz y aprovechado. Ecológicamente iba a lo fácil, salvo que se encontrara con otro rival con el que tuviera que dilucidar sus desavenencias amorosas por la hembra en la que puso sus ilusiones y esperanzas de fundar un hogar y procrearse.

Como es lógico, en estas lides se expone al máximo y si se encuentra un rival y éste es poderoso, se arriesga a perderlo todo, o en todo caso ganarlo. Y estas fueron las luchas que tenían estos palomos que los propietarios las consideraban como victorias o derrotas personales.

El triunfador, o sea el más «Don Juan», es el que se la llevaba, y después de celebrar las nupcias, no menos solemnes, convivía con la misma por el resto de sus días.

En estas características y facultades se fijó el hombre y de ahí nació la competitividad, como nació todo deporte, puesto que para competir debe existir rivalidad.

* * *

Surgieron discusiones, antagonismos, enemistades y todo lo que la mayoría sabemos sobre rivalidades. De este modo se llegó a creer que cada dueño y señor de su palomo poseía el más «Don Juan», para cuando en los cafés, tabernas o casinos saliera a la palestra lo de los palomos, poder decir en alta voz: ¡El mío la tiene en casa debajo del buche —argot columbicultor muy usado aún en nuestros días— a pesar de haberla pretendido mucho el tuyo...!

No se puede escribir mucho ni ampliamente sobre estos principios del deporte que a colación me trae, puesto que sería interminable y sería pesado el narrar tantos y tan distintos sucesos, anécdotas, etc., referente a esto que el profano en la cuestión desconoce.

Muchas discusiones e incluso peleas y apelativos nada agradables tuvieron que aguantar y sufrir los poseedores de estos ejemplares: que si «ladinos», si «ladrones», y muchas más cosas.

Pero como el hombre es eso que debe ser, sabe reaccionar y aprovecha de esta vida lo que le puede interesar para su distracción y recreo, vio que eso era interesante y que de ello más que discusiones podía surgir algo más eficaz y ser utilizado no con fines discriminatorios, sino de unión y asociación.

Por barrios y sectores de pueblos y ciudades fueron surgiendo agrupaciones que, con

el tiempo, se convertirían en verdaderas sociedades deportivas. Donde, a la hora de la verdad, surgirían las discusiones, a veces acaloradas, que terminaban en conclusiones para poder conseguir de ellas los motivos de competencia deportiva. No es necesario manifestar las razones que cada cual exponía para hacer ver que el mejor ejemplar lo poseía él.

Así pasó durante algunos años.

Pero el asunto que me trae no es precisamente hacer historia de la Columbicultura, ya que dejo esto para los más capacitados.

He querido llegar a este punto y partir de aquí para escribir del palomo, puesto que esto es mi afición.

EL PALOMO LAUDINO

Sale el palomo laudino de unos cruces que hizo el padre franciscano Llaudis en el Convento de Onteniente (Valencia). De ahí su nombre «llaudi», que degeneraría por las distintas pronunciaciones en laudino. Este ejemplar es el precursor del palomo que hoy se denomina Deportivo. Por su denominación de origen se presta a confusiones, y nosotros los aficionados estamos obligados a aclarar a los profanos que nos preguntan con el fin de darles una explicación de lo que es, con respecto a los demás palomos deportivos de la especie.

Un manual para los interesados no estaría de más, puesto que llegan a muchas incongruentes confusiones que por no tenerlas definidas incluso parte de nosotros mismos, no estamos bien informados.

El palomo laudino es noble por naturaleza, cariñoso, nada arisco, amoroso y posee muchos atributos más que narrándolos en estas páginas no cabrían, y por encima de todo es sumamente inteligente.

Someramente y con la pretensión de que sea agradable para todos los que se sientan interesados, quisiera poderles dar a conocer lo que el palomo laudino es y significa.

(Continuará)

Debe ser objetivo de las directivas de nuestras Sociedades conseguir locales decorosos para las reuniones sociales y tertulia de sus afiliados. Esto incrementará su prestigio y atraerá a sus filas a muchos jóvenes que hoy están apartados por no asistir a determinados locales.

DESDE EL VALLE DE ALBAIDA

Por
Juan Silvestre Jordá



UN ARBITRO DE CATEGORIA ESPECIAL

Nos referimos a Francisco Tormo Monzó, de Benigánim (Valencia).

Desde muy pequeño viene cultivando la afición a los palomos deportivos, pues en su familia siempre ha existido algún columbiculador, pues su abuelo ya lo era y su padre lo sigue siendo en la actualidad, a pesar de su avanzada edad.



Francisco Tormo Monzó

Desde los 12 años de edad está en posesión de la licencia federativa, y de la mano de su padre ha presenciado muchísimas competiciones de palomos deportivos, tanto locales como comarcales.

Enseguida montó su propio palomar, independiente del de su padre, con lo que se acrecentó aún más su afición.

Muy pronto se interesó por el arbitraje, empezando a practicarlo a nivel local y en los pueblos vecinos, pues los aficionados le animaban. Cuando terminó el servicio militar

participó en uno de los cursos para árbitros que anualmente convoca la Federación Española, consiguiendo el carnet al primer intento, con nota muy elevada.

Una vez conseguido el título, los primeros concursos que arbitró fueron en Benisoda, Albaida y Ollería, tres poblaciones de gran categoría en columbicultura. También en Ollería arbitró su primer concurso comarcal, y desde entonces ha arbitrado en 21 comarcales, muchísimos especiales y un nacional.

Queremos saber cuál es la opinión de este excelente árbitro en algunos temas concretos, por lo que le sometemos a las siguientes preguntas:

—¿Cuál es tu opinión sobre el actual Reglamento de Competición?

—Yo siempre lo he considerado bien, pero el actual es, a mi juicio, el más acertado.

—¿Das puntos a los palomos que, al pararse la suelta en un árbol, quedan alejados de ella en otro árbol?

—Si observo que están pendientes de ella sí puntúan. En esto, los árbitros debemos poner mucho cuidado, pues se dan muchos casos en que los palomos que se sitúan en otro árbol están más pendientes de la suelta que algunos que se encuentran en el mismo árbol que la paloma.

—La paloma desaparece con algunos ejemplares durante algún tiempo y no puedes controlarla. ¿Puntuarías durante este tiempo?

—No puntuaría hasta controlar de nuevo a la suelta.

—Se ha producido un abandono general; pasado el tiempo reglamentario se hace salir a la paloma y sólo un palomo la ve. ¿Crees que debe puntuar?

—Le daré puntos a partir del tiempo reglamentario.

—Si la paloma se queda sola, ¿se la puede coger y soltarla en el pueblo?

—No, se la debe hacer saltar del sitio en que se encuentre sola.

—Ha terminado la tarde y varios ejemplares están con la paloma, pero se ignora dónde están y cuáles son. La entrega de premios está fijada para el final de la prueba. ¿Qué debe hacerse?

—Se puntúa todo el tiempo controlado por el árbitro y si sobrepasa la mitad del tiempo real del fijado para el concurso a prueba única, se darán los premios según la puntuación facilitada por el árbitro. Si se trata de una prueba de regularidad se puntúa igualmente, aunque no se haya llegado a la mitad del tiempo. Lo que el árbitro no ve, no debe juzgarlo.

—Durante una prueba, por cualquier motivo, muere la paloma. ¿Puede ser sustituida?

—No puede ser sustituida y puntuarán hasta el momento en que muera.

—Entre varios palomos que han intervenido sin interrupción junto a la paloma, ¿te atreverías a dar ganador a uno de ellos por celo o acoso?

—No, porque cada uno tiene su manera de seguir a la suelta.

—La paloma se para en un árbol y cuanto tú llegas hay un palomo en peligro de muerte o de lesionarse. ¿Qué harías?

—Con el mayor cuidado posible procura-

ría sacarle del peligro sin perjudicar a los demás palomos.

—¿A qué distancia debe estar el público de la suelta parada?

—Debe situarse a distancia prudencial para no molestar a los palomos. Hay veces que a diez metros molestan y otras que se pueden situar debajo del árbol donde está la suelta, sin molestar. Pero es tanto el interés y entusiasmo de la afición, que los árbitros deben estar pendientes de este detalle.

—¿Qué diferencia encuentras entre los árbitros de antes y los de ahora?

—Buenísimos eran los de antes, aunque tenían más facilidad para su labor, pues el número de palomos en los concursos era menor que en la actualidad. Hay que reconocer que se nota la veteranía en la seguridad con que actúan, aunque hoy también hay árbitros modernos que lo hacen muy bien.

—¿Qué árbitros crees que en la actualidad tienen categoría especial?

—Actualmente hay muy buenos árbitros y entre ellos varios jóvenes. Considero que existen ocho o diez fenomenales; pero, como es natural, no voy a dar nombres.

—¿Quieres dar algún consejo a los futuros árbitros?

—Yo les diría que actúen con criterio propio, siempre pensando en el Reglamento, sin dejarse influenciar por las voces o recomendaciones del público. La misión del árbitro es puntuar lo que ve.

A don Felipe López, de la Sociedad «San Pedro y San Pablo» de Tarragona

He leído su artículo aparecido en la revista PALOMOS DEPORTIVOS del mes de marzo de 1984, en el que manifiesta que hacía seis o siete años que no veía a su amigo, don Cecilio Cuenca. Pues bien, quiero informarle que en estos años se puede pasar de ser un excelente columbiculador a todo lo contrario.

El señor Cuenca hace dos años que no saca la licencia para tenencia y vuelo de palomos deportivos y aunque haya sido tan afortunado de que le regale algún palomo, no nos puede poner como ejemplo de buen columbiculador a este señor que no pertenece a la Sociedad que le corresponde ni tiene licencia federativa.

En la Sociedad «La Paloma», de Carabanchel, somos treinta socios y el señor Cecilio Cuenca no es precisamente el ejemplo para ser un buen columbiculador.

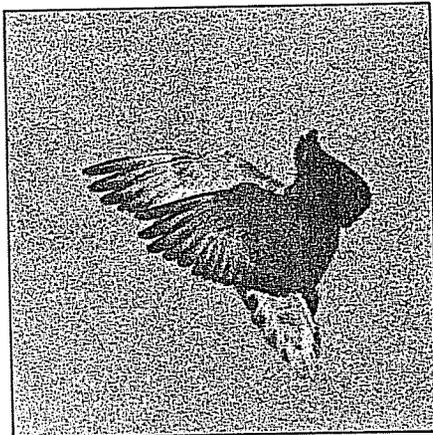
Felipe VELAYOS BLAZQUEZ
Ex-Presidente Sociedad «La Paloma»

EL VUELO DEL BUCHON LAUDINO SEVILLANO

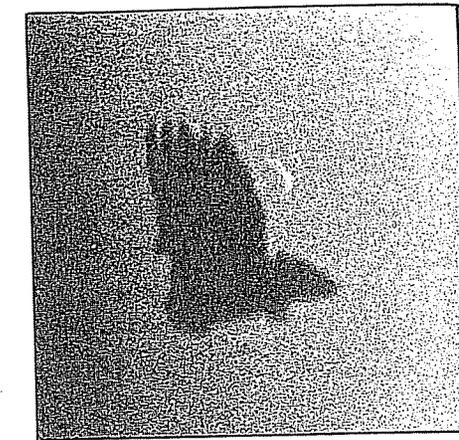
Prosigo hablando sobre el vuelo de esta raza, con algunos giros hacia buchonas hermanas.

En la foto del buchón marchenero, tomada en vuelo e insertada en mi última colaboración de junio pasado, el pájaro va «a media postura».

En un próximo trabajo mío, y con la colaboración de amigos marcheneristas, intentaré enviar otra fotografía, a ser posible próxima a la «postura plena». ¡Cuán difícil resulta plasmar en el papel esta realidad!



Buchón sevillano



Buchón colillano

Inserto dos fotos: una de laudino sevillano y otra de colillano.

Me atrevo a enviar esta foto —colillano— para su publicación, aunque sea en silueta, por lo difícil que resulta de conseguir esa «postural plena» del animal. La foto la realizó un buen amigo, Antonio Filoso, de Albacete; el criador del pájaro, otro amigo, José Solís, de Sevilla.

Proyectándose por el aire —palomo sevillano— por medio de ruidosos batidos de sus alas, este pájaro produce un ruido característico, un tanto agradable al aficionado a esta raza, parecido al que ejecutaban el gorguero-colguero-holguero y el rafeño (integradores de esta raza sevillana). El ejemplar que se ha «pegado» más al marchenero sale con

suavidad y produce poco ruido. Estos ruidosos batidos de sus alas suele producirlos el animal, generalmente, en sus percheos y salidas; no obstante, algunos ejemplares temperamentales lo repiten, aun encontrándose alejados de su palomar, cuando se encaran con alguna pieza extraña en el aire.

Es digno de observarlo —si es un ejemplar de vuelo, que no son todos, como ya quedó dicho en la colaboración anterior— cuando persigue a una paloma con celo, cómo inmediatamente se «pega» a ella, todo esponjoso

y con gordo buche, con la intención de atraerla a su palomar. Si, durante el recorrido, la paloma se desvía de su camino, es interesante contemplar cómo mira constantemente hacia atrás, a un lado y a otro, para comprobar que ella le sigue. Si la paloma se posa en su palomar, él volverá al suyo.

«Este momento de contemplación» es de gran emotividad y alegría para los aficionados que lo contemplan. En caso de que la paloma no le siga, se volverá una y más veces en su persecución. En estas faenas, el movimiento de cuello-cabeza del macho, vigilando a la paloma, es uno de tantos lances vistosos y sobresalientes.

Si la hembra se posase en el palomar del macho, saltarán el total de pájaros de la

suelta sobre ella para cortearla con furia en los primeros momentos, arrastrando y bariendo el suelo fuertemente con su cola, e inmediatamente cada uno volverá a «tirar», pero ahora a sus respectivos casilleros, donde no cesarán de llamarla y, en un instante, la paloma quedará aislada en el palomar. Mas, intermitentemente, se asomará para cerciorarse de que la «deseada» todavía se encuentra allí. Esta terminará metiéndose en el casillero del macho de mayor poder de seducción.

El vuelo y la condición son determinantes del buchón laudino sevillano.

No he dicho anteriormente «este momento de contemplación» es de éxtasis (refiriéndome a la faena realizada por el buchón sevillano) porque ese mérito es reservable, exclusivamente, al inimitable colillano, cuya faena la hubiera convertido en una proeza preciosa en la que intervendría su cuello-cabeza en vertical; su extraordinario juego de brazos (estilo) abanicando sus alas majestuosamente; con buche gordo y redondo (preferible este último, a ser posible, al aperado, en la generalidad de las razas buchonas, y con la debida diferenciación entre las de buche bajo y las de buche alto).

Su cola plana, abierta en abanico, forma un semicírculo, que en los ejemplares selectos sobrepasan los 180° de abertura, recogiendo el ave la cola hacia su cuerpo (costados). Todo esto lo realiza este buchón casi parado en el aire, y repito, majestuosamente.

Esto no se puede describir, hay que verlo. El palomo sevillano es más de vuelo; el colillano, de figura. A cada uno lo suyo; pero es obligado decir que todas las razas buchonas españolas son usadas para la suelta por ser todas ellas de vuelo, aunque también existe entre ellas sus diferencias peculiares en el mismo.

El palomo sevillano posee excelente con-

dición e intención, como lo demuestra la llegada y entrada a su palomar a ras de los tejados cuando acarrea una pieza a su cola, dirigiéndose derechamente a posarse en la tablilla de la puerta de su casillero, sin hacer ninguna otra parada antes en otro lugar del palomar.

Una cualidad que suele escasear en el momento actual es la de «salir a buscar» —lo que el pájaro debe realizar cuando no divise ninguna paloma, ya sea ésta macho, hembra o pichón, de su misma raza o de raza diferente— por los alrededores de su palomar.

Varios son los factores determinantes que han hecho disminuir esta importante cualidad, y que a continuación expongo:

- Degeneración de la mayoría de las razas buchonas por consanguinidad, pues ésta es preciso llevarla con racionalidad.
- Volar un elevado número de pájaros en suelta.
- No mantener los pájaros en suelta hasta mayo.
- No comenzar la educación, ejercitando el vuelo, de los pichones a partir de los treinta o treinta y cinco días, para que vayan adquiriendo su necesario desarrollo muscular y óseo.
- No llevar a cabo una buena selección zootécnica (técnica de la cría de animales), y que consiste en elegir como reproductores (columbicultura) a aquellos ejemplares que se han distinguido en sus instintos de persecución, seducción y conservación durante el tiempo de suelta (octubre a mayo, aproximadamente).

José V. JOYA VILLEGAS

San Bernardo, 8
Dos Hermanas (Sevilla)

Benidorm. Sociedad Columbicultora «La Isla»

El presidente de esta Sociedad, don José Cano Palazón, informa del cambio de domicilio social, siendo en la actualidad en la calle Apolo XI, núm. 25 (Bar Buenos Aires), donde estamos a disposición de toda la afición española.

¡AQUI CASTELLON!...

SERE BREVE...

Por Aficionado

«TODO TERRENO»

Es una satisfacción para Castellón y su provincia que, una vez más, un palomo que les representa obtenga de forma brillante e indiscutible el preciado título de Campeón Internacional, por lo que hay que felicitar no sólo a los entusiastas propietarios del palomo, Ricardo Melchor, de Chilches, y Juan Bermejo, de Castellón, sino también a los aficionados, sociedades, federativos, autoridades y columbicultores, que tanto se esfuerzan en beneficio y engrandecimiento del querido deporte columbicultor. La enhorabuena.

NULES

La Sociedad Columbicultora de Nules está desarrollando muy buena actividad deportiva, dando gran solemnidad a los concursos que desarrolló en la pasada temporada 1983/84, siendo el último realizado el denominado «Picadero I-1984», al que asistieron renombradas autoridades y en el que resultó vencedor el palomo «Rulo», de Antonio Lucas; segundo, «Gusanito», propiedad de los hermanos García, y tercero, «Guerrero», de los hermanos Esbrí.

CAMPEONATO DE ESPAÑA 1985

Seguramente hasta septiembre no se sabrá dónde tendrá lugar el próximo Campeonato de España de P. D. Copa S. M. el Rey, cuya organización la ha solicitado la Federación Provincial de Columbicultura de Castellón de la Plana, para celebrarlo en Nules, cuya Sociedad lo viene pidiendo repetida e insistentemente.

ALQUERIAS DEL NIÑO PERDIDO

El Concurso Interprovincial que se viene celebrando en Alquilerías del Niño Perdido doce años consecutivos, se desarrolló con mucho interés y expectación; los días de las pruebas fueron muchos los columbicultores que se dieron cita para presenciar el desarrollo de las mismas y no sólo de la provincia de

Castellón, sino también de la parte catalana, de la de Valencia y de Madrid. Como le caracteriza, la Sociedad Alqueriense se desvió en atender a todos, y como el número de palomos participantes sobrepasaron en cinco el cupo de 50, tuvo la delicadeza de aumentar cuatro premios en metálico más en Regularidad, que quedaron acoplados como sigue: 1.º-500.000, 2.º-300.000, 3.º-100.000, 4.º-25.000, 5.º-25.000, 6.º-25.000 y 7.º-25.000 pesetas, y además el día de la final los tres primeros clasificados tuvieron 40.000, 30.000 y 25.000 ptas., y así pues totalizaron los premios en metálico 1.000.000 de pesetas por Regularidad, más 95.000 del día de la Final, a más de valiosos trofeos. Hay que señalar que los árbitros oficiales que juzgaron las competiciones no eran de la provincia de Castellón.

PERIODO ELECTORAL

Desde primeros de julio he perdido contacto con columbicultores. Creo leí, no sé dónde, que el 3 de septiembre será fecha para iniciar la elección de los Presidentes Nacionales de las Federaciones que cesan y entre las que se encuentra la nuestra. Veremos qué dará de sí la nueva etapa que se avecina. Al menos que no se malogre nada de lo mucho que se ha conseguido y que se trabaje con tesón y nobleza, que no me cabe la menor duda sería lo que recomendarían los anteriores presidentes de la Federación Española de Columbicultura, tales como don Francisco Soler Rubio, que ahora cesará por disposición del Decreto, señor Martí Sanchis, señor Fontelles y otros, de tan gratos recuerdos. Yo por mi parte me atrevería a pedir que se trabajase durante los próximos cuatro años con lo ya logrado, que es muchísimo si se llevase a la práctica, y que se hagan las cosas con miras a una impecable organización, para dar prestigio a nuestro querido deporte; y desde luego, sea cual fuere el elegido para que se encargue de dirigir los destinos de nuestro deporte en el nuevo cambio, le deseo los mejores aciertos.

Desde mi rodete
con humor

Por

ALBERTO GULLAMON SALCEDO



IN MEMORIAM...

Pintiño es uno de esos palomos deportivos de rompe y rasga que he volado en mi rodete, en mi «Casa Hundía» —antigua sede de la Inquisición—, que por méritos propios sería digno de figurar en el palmarés más significativo de la especialidad, si hubiese alguien que se ocupase de estos altos menesteres, que falta hace.

Aparte de su clase indiscutible —era nada menos que hijo primogénito de «El Alcalde» y de la «Gatita»— unía por su parte otras cualidades nada desdeñables. En la consecución de sus objetivos era extraordinariamente tenaz, incansable e insaciable, como buen moro, entre otras razones porque fue cuca y racionalmente estimulado para que cumpliera como tal y no defraudase a los múltiples fans, a la parroquia incondicional que se agolpaba en masa, deseosa de aplaudirle, y que apostaban por sus faenas como el divo de la localidad y que en este capítulo o entrega se hace palmaria exposición.

Ni qué decir tiene que gracias a sus capacidades de animal erótico tenía un irresistible tirón con las palomas, circunstancia que aprovechaba para llevar una vida ordenada (el estar en forma resulta a menudo muy rentable), como un «gigojo» cualquiera..., ya que en ello le iba el éxito y no estaba dispuesto a bajar la guardia, temiéndose que le birlasen los chollos la competencia...

Queda dicho el resultado sobresaliente de sus conquistas, merced a su testiculina, pero habría que hacer una precisión de orden. Las piezas amorosas por las que se sentía tan arrogante no eran las usuales en otros, lo mejorcito del elenco como cabría suponer, sino que sus debilidades y querencias, su capricho máximo, estribaba en aquellas mozelas que apuntaban un carácter diferencial. Y rasgos no de matiz, sino marcadamente acentuados. Cuanto más característi-

co fuese el sesgo, mejor... Sólo se excitaba por los amores prohibidos o extravagantes. Morbo puro. Le erotizaban igualmente, más si cabe, las palomas inteligentes, aunque ello fuese menos frecuente... No abundan tanto.

Así se explica que los ojos se le hicieran chiribitas cuando concurría a la suelta con alguna sumamente especial, como aquella tarde cuando el Delegado de Vuelo, el «Chapeta», soltó la magaña, que protagoniza la presente pesadilla, desde la ceña de Anselmico. ¡Qué epopeya...!

Esta no era como otras una «tarada» (coja, tuerta, con el cuello pelado u otros alifafes morfológicos de tan excepcional atractivo), sino de una calaña muy particular. Tratábase de una debutante que te llevaba al infierno nada más mirarte, de una pichona con todas sus prendas personales completas, íntegras (o sea virgen), que se contoneaba y de puntillas, sicólicamente, tal vez para despistar, pues era, además, enana. ¿Se puede pedir más? Pero no una enana cualquiera, acondroplásica, una canija o liliputiense de perra gorda, sino simplemente hipofisiaria, o lo que es lo mismo, perfectamente proporcionada. Una miniatura de paloma, una muñequita viviente, una monada, de tan graciosos contornos que resultaba lógico constatar que nada más verla quedase prendado de sus encantos y se apuntase a ella para los restos, prometiéndole de entrada el oro y el moro (no era para menos), pues hay quien muere porque no puede satisfacer su amor, como Romeo y Julieta y los Amantes de Teruel —traídos aquí con toda intención—, y hay quien la diña por todo lo contrario, en un abrazo delirante y gozoso. Y este al parecer era su propósito. Luego veremos...

Con esta protohembra, que le pareció en principio un tanto esquiva y más arisca que

una mula guiñosa, su sexto sentido le instó a seguirla, y tras mostrarle, en compañía de otros muchos, haciendo de cicerone, los puntos más pintorescos de aquellos contornos: la Piedra Lisa, La Garita, La Barraca, La Cara, Las Ventanas y hasta el Salto de la Novia... haciéndole cambiar el semblante, mostrándose a partir de aquí más abierta y complacida, dándole a entender que la adustez inicial era más por pose o darse pisto que otra cosa, agradeciéndole su papel de guía, pero sobre todo, animándole a que se ingeniase algún ardid para despistar a los pelmazos que le acompañaban para quedarse solos y después ya veríamos..., que le pareció a las claras una fuerte insinuación.

Pasadas estas etiquetas de recíproca cortesía, paró la pica en el Carrerón y nada más verla los otros de la panda en su salsa, en sus verdaderas dimensiones, casi arrastrándose por el suelo, tan patiocorta y culibaja, por sus aires de pigmea, aunque fuese primorosa, se les escapó un estruendoso ¡aahh...! (como en un, dos, tres...), compungido y desolado y dieron la espantá, dejándolos solos. Que por cierto les vino de perlas..., requebrándola sin sofoco: «¡Qué maravilla! ¡En mi vida he visto una cosa igual...!»

Lo primero fueron las presentaciones de rigor. «Yo —dijo ella— me llaman Poquita Cosa, por razones evidentes, pero siempre me gustó, no sé porqué, que me dijeran Pamela, pero hasta ahora apenas lo he conseguido.» Al oír esta reveladora confesión, pues también él era seguidor entusiasta de «Dallas», mi Pintiño dio más emoción a la escena limpiándose las lágrimas con una mata de romero. «A mí, igualmente —replicó—, se empeñaron en apodarme como ese negrito del Sevilla, pero interiormente yo me considero Bobby.» Situación atípica, casi providencial, que aprovecharon aleteando al alimón con regocijo, para festejar esta coincidencia nominal «in pectore», echándose las alas a la cabeza, asombrados por semejante aventura, sellando el compromiso con prodigalidad de fiestas y carantoñas, celebrándolo con admiraciones propias del contexto: «¡Si no lo veo no lo creo! ¡¡¡Ayyy...!!!» Como si con este suspiro de intensidad becqueriana hinchasen felizmente sus pechos. Como para creérselo...

A partir de aquí iniciaron el romance que luego ha dado tanto que hablar, simultaneando el aspecto estrictamente amoroso o

de relación con todas las variantes que es fácil inferir —sin caer en el riesgo de que la costumbre o rutina le restase «mordiente»— con otras múltiples facetas de no menos categoría, aunque cada una de ellas albergase sentimentalmente lo suyo.

Para dar variedad al ambiente dedicaron la mayor parte del tiempo —si se exceptúan las cuestiones íntimas— a hacer excursiones a los alrededores a modo de marchas radiales, estableciendo como residencia fija, incluido el pernocte, en la cúpula de la Iglesia, en la torreta, en un aposento «ad hoc» muy apropiado para su nido de pasiones, para una convivencia que hacía presumir fuese prolongada, y con tan halagüeñas perspectivas, pues tenían el ánimo (es propio del noviazgo) dispuesto para ver en todo felices presagios, dichosos augurios. En fin...

Se montaron el tinglado a lo grande en torno a este refugio, penetrando en ocasiones en los aposentos sagrados a través de un ventanuco, complaciéndose en extremo, sin llegar al hartazgo litúrgico, todo muy pío, pues los fastos de la Iglesia le causaban una fascinación irresistible, aunque pasado un tiempo pareció prudente dosificar la acción por si alguna feligresa podría ver en ello algo irreverente o hasta fómite de pecado...

Tuvieron la suerte en esta etapa de recrearse espiritualmente e incluso aprender latín, oyendo cantar el kirieleison, el misere o el aleluya dominical —en salterio de campanas o grímpolas de vida al viento—, no en balde quien dirigía la batuta orquestal o interpretaba «solos» deliciosos era una de las mejores voces sacras de la provincia, denominándole cariñosamente por alguien próximo «el ruiseñor de la diócesis», que acunaba a la beatería o metía en el ajo eclesial, halagándoles el oído por medio de encendidos «fervorines», su especialidad oratoria, o embelesaba con sus cánticos —fuesen o no gregorianos— como mejores armas para la consecución de sus objetivos proselitistas... Rico talante personal aparte.

Con esta experiencia, digamos tan enriquecedora, y en la que se habían confundido ambos como las imágenes de un telémetro al ajustarlo, que parecían hechos del mismo palo, empezó a tocar fondo precisamente cuando parecían más identificados, porque negros nubarrones, amargos presagios, empezaron a vislumbrarse fuertemente en lontananza...

Al atardecer, tras un día agotador por el largo periplo verificado a Las Lomas, La Bermeja, Berrandino, La Cuerda... disfrutando de la fascinación de estos parajes paradisíacos y deleitándose de sus ricos manjares, al posarse en la Veleta, ya de regreso a casa, empezó a sentir Pamela unos extraños dolores, de manera generalizada, repeluznos y sacudidas, síntomas que, con arreglo a lo informado en la prensa local de forma alarmista, podría tratarse no de golondrinos como se pensó en un principio, por su padecimiento axilar, sino de la enfermedad conocida como falsa peste aviar o Newcastle, que afectó con cierta intensidad en aquella época a las provincias de Madrid, Toledo, Murcia, Albacete y Valencia, según comunicación de ICONA.

Como si se tratase de un recurso desesperado, intentó llevarla a casa aunque fuese en volandas (a buena hora!), pero por más vehementes que fueron sus servicios e hizo todo lo que sabía —marcadas, saques, rebotes, paradas, regresos, acosos, etc.— no logró su intento, y eso que enfatizaba los gestos y movimientos como si estos actos banales fueran una ceremonia solemne, ajeno a otros reclamos del contorno, ya que estaba convencido que el silencio y la asunción del fracaso iban a ser sus únicas respuestas, yendo continuamente absorto, «ido», como ese pájaro de Borges que vuela mirando hacia atrás porque no quiere saber donde se dirige, sino donde estuvo...

Se pensó en rescatarla, aunque hubiese que hacer filigranas, para vacunarla y ponerla a salvo, pero lo inaccesible del marco impidió tan noble propósito, pese al interés que pusieron en ellos los «dinamiteros» Angel de Machuno y el Requinto...

Por designios de un extraño sortilegio le tocó a ella la china, que no aceptaba precisamente con resignación, rebelándose rabiosa e indignantemente a su sino. Pensaba y con razón que si no era suficiente desdicha lo suyo, para que encima le cayese este otro de propina. Decía: «Me lamentaba por ser diminuta, pero por si me parecía poco ahora una hartá (era muy castiza), y precisamente cuando empezaba a superar mi complejo. En mi caso —prosiguió— viene a cuento aquello de... «Como sé que te gusta el arroz con leche, por debajo de la puerta te echo un ladrillo...» Tenía cada cosa... Y es que los caprichos del destino son inescrutables.

Para animarla le dedicó Bobby largas sesiones colmándola de mimos, con «escenitas» de conmovedora ternura, inspirado en las escalofriantes revelaciones contenidas en el libro de Fernando Nestares «Los Incubables», que invita a llenar de contenido la vida como mejor terapia ante la depresión, situaciones extremas o de desahucio, basado en una técnica específica, experimentada científicamente, tendente a reconfortar a la víctima a través de una educación tanatológica, dicho finamente; es decir, a través de la preparación para la muerte. Es muy fácil decirlo...

Confiaba en que de producirse la desgracia los númenes de la reencarnación le adjudicasen otra oportunidad. Que por su parte, pese a todo, repetiría idéntica suerte. Y para consolarla, en un arrebato de sinceridad, cruda e impertinente manifestado, le dijo textualmente: «Puedes morirte tranquila, que aquí estoy yo para lo que haga falta. Ya sabes que soy «totus tuus» (todo tuyo)», que por cierto que fuese, la verdad, que no son maneras. A quién se le ocurre...

Y por si faltaba algo en el colmo de la desfachatez, recalcó en tono lapidario: «¡No somos nada; hay que ver lo que es la vida; hoy en palco (aquí en la torre como atalaya) y mañana en catafalco!», que le hizo a ella exclamar iracunda, sacando fuerzas de flaqueza: «No me des más la paliza y deja al menos que me muera tranquila, ¡jolin!..., que aún no estoy en artículo mortis»; aunque estos pronos o arrechuzos de sinceridad, casi simplezas, habrá que perdonárselos, pues era corriente en él ir siempre con la verdad por delante y no como otros muchos contendientes conocidos, genticilla de medio pelo, que usaban la mentira y la daga como comodín habitual a la hora de ligar sus jugadas. Dicho sea como atenuante o descargo...

Estaba «in extremis», sin embargo, lo que parecía inminente, no obstante, se prolongó más de lo previsto que resultaba aquella agonía más pesada que un resfriado mal curado; pero a poco los hechos rubricaron febrilmente su sentencia macabra entregando, entre convulsiones, su cuerpo a la Parca.

Una vez hecho público este luctuoso incidente, acudieron en tropel conocidos y amigos a dar el pésame al deudo, cargados de buenas intenciones, con frases tan socorridas como éstas y con tan alta apelación («los buenos vuelan y vanse; los malos que-

dan y estanse.» «A quien Dios quiere para sí, poco tiempo lo tiene aquí.» «A quien Dios ama, Dios llama...»), dispuestos a hacer de plañideras o lo que hiciera falta, con tal de agasajar a la finada; pero por la pena sufrida estaba tan fuera de sí que echó el carro por el pedregal despidiéndolos a cajas destempladas del velatorio, diciéndoles con acritud que quién les había dado vela en aquel entierro...

Sumándose a este acontecimiento, José «el Querido» hizo su exhibición más lucida de repique extra, despertando la curiosidad de algunos ajenos al drama, interrogándose por doquier «¿Por quién doblan las campanas?» «¿Por quién va a ser —dijo el enterero de turno—, por Pamela que la ha palmao!», en un tono un tanto irrespetuoso, que no corresponde con la consideración usual que suele tributarse a los muertos, a los que de ordinario se aplica con generosidad tandas de piropos piadosos, aunque sólo sea como deferencia y homenaje póstumo. La envidia...

Para que de alguna manera quedase una prueba palpable de la profundidad de la «herida» por tan sensible pérdida, se organizaron exequias en su honor y las pompas fúnebres correspondientes, pues estaba empeñado en que quedase testimonio de la huella sufrida y hasta confiaba en su ingenuidad que Azrael, el Angel de la Muerte, la acogería en sus cuatro mil alas conduciéndola al Empíreo o cielo palomístico, que de no producirse la reencarnación siempre es un consuelo.

Pero sin saber cómo ni porqué, a los pocos días apareció, casi disecada, en el Porche, y ante esta tétrica evidencia no hubo más remedio que enterrarla con la suntuosidad y boato relativos a su rango, según costumbres del lugar, aunque ideas me dieron de suprimir todos los actos y remitirla al taxidermista amigo para tenerla como recuerdo y ya de paso aumentar mi colección de muñequitas de cera o daguerrotipos.

Para que la tuviese más a mano se le dio santa sepultura, no entre cipreses, sino en el Huerto de Hoyos, próximo al palomar del apenado viudo, figurando en la lápida confeccionada al efecto el siguiente epitafio: «Aquí reposan los restos de Pamela, chiquita pero con el corazón como la copa de un pino. Sit tibi terra levis» (la tierra te pese poco).

Se echaron a la fosa seis capazos terreros para culminar el simbolismo y ponerle el adecuado broche a la aventura —las llaves del sepulcro— sentenciando el evento.

Y aquí podría terminar, con «corpore inse-pulto», la tragicomedia de Bobby y Pamela. Pero la vida sigue...

A partir de aquí, tras el «post mortem», el acontecer de Bobby se redujo a fiestas nostálgicas, a fastos necrófilos, a ceremonias de adoración a «su muerta», porque no se produce todos los días la escena ritual de una crisis con miserere, honras fúnebres y entierro de primera, como el óbito de esta preciosa criatura, la difunta, aunque haya quien le saque punta y vea en ello algo irrelevante y con connotaciones festivas, pues como todos los acontecimientos serios, también éste, porqué no, puede tener su contrapunto jocoso...

Le llevó mucho tiempo y trabajo a este Job redivivo llenar el vacío que le quedó en el corazón la ausencia de Pamela, a la que continuó dedicándole una especie de culto fúnebre.

Se rehizo de esta mala pasada del destino (de las que dejan huella) y hasta me creo que se excedió un pelín. Si los veterinarios, en algunos casos de impotencia y frigidez —o para mitigar la severidad del luto—, recomiendan la vuelta a la naturaleza no es para volver a la lascivia de un mono, al frenesí sexual de un sátiro o de una ninfa. Aconsejan un uso y disfrute de estas «manías» o ideas fijas, pero de forma moderada; no meterse en el cenagal...

Después de este «golpe» se ha detectado fehacientemente, traicionando su memoria, que no sólo le gustan las estrafalarias o estrambóticas como antes, con marcada preferencia, sino que también se pirra con las normales. Podría decirse con toda propiedad que para este viaje no hacían falta alforjas. Y encima con una muerta por medio. Un respeto.

Como un «flautista de Hamelin», había conseguido con sus encantos personales, en los que había influido notablemente su madurez, elevar su línea habitual de conquistas —ya de por sí alta antes de la tragedia y de las que salía rejuvenecido con cada aventura— a un nivel de excelente, para mayor gloria y júbilo de su cuidador, que en este caso es el mío. En fin, no hay mal que por bien no venga...

NINGUN ANIMAL ES UNA ALIMAÑA

Acogiéndome al derecho de réplica que ofrece toda revista, me erijo en defensor de quien no puede defenderse, las llamadas «alimañas» por el señor Guillamón.

Y creo que puedo salir en defensa de tales animales, porque además de ser un estudioso y proteccionista del tesoro cultural y ecológico que constituyen, se alude a un artículo mío publicado en la revista «Las Aves. Redorni».

Señor Guillamón, al leer su artículo aparecido en el número correspondiente al junio-84, he de decirle que siento indignación, y la siento no sólo porque no estoy en absoluto de acuerdo con usted, sino porque demuestra un desconocimiento total sobre la fauna ornítica que todavía puebla los aires de nuestra patria.

Sepa que ni las garras de las aves son retráctiles (sólo lo son las de algunos felinos), ni el águila real caza habitualmente palomas (prefiere córvidos, culebras y conejos), ni existe un ratonero conejero, ni la extraordinaria vista del águila le permite ver de noche, ya que estar bien dotada en la retina de células especiales para la visión diurna no implica la buena dotación de células para la visión nocturna; recuerde que en la retina existen las células conocidas como «conos» y «bastones»; ni, por último, el nido de la playa de Terreros (soy el autor de ese artículo al que se refiere y cuyo título es «El Águila Perdicera») es de águila real, sino perdicera.

Este último párrafo es sólo para demostrarle que le queda mucho por aprender sobre las aves y le aseguro que todavía hay varios errores más en su artículo.

Señor Guillamón, debe de saber usted otras cosas que quizá no sirvan para hacerle cambiar de opinión, pero sí al menos para hablar con más conocimiento de causa.

De los campos y sierras de Murcia, de donde usted y yo somos, están prácticamente extinguidas la paloma zurita y la bravía, siendo la torcaz bastante escasa con respecto a épocas pasadas.

¿Cuál es la causa?

Sin duda la abusiva presión de los cazadores.

Si ellos acaban con las palomas, ustedes con las rapaces y otros aficionados al exterminio con los demás animales, nos vamos a quedar solos; bueno, acompañados de sus palomos «deportivos».

No trato de censurar su afición, pero parece que es eslogable que cada uno intente divertirse como pueda, pero, y téngalo presente, sin atentar contra la libertad o el patrimonio ajeno.

Y las aves, los mamíferos, reptiles, árboles, etc., son patrimonio de todos nosotros y de los que nos han de suceder.

Piense que su afición, como otras, tiene unos riesgos, aunque sea doloroso, y en su caso, es el de que un halcón le arrebate algún palomo cuando intenta conquistar a la «bella» de turno.

Me han dado miedo sus frases señor Guillamón, porque casi todos los años, en mi pueblo, Moratalla, los columbicultores matan al menos a una pareja de halcones; en Alhama de Murcia, a águilas perdiceras, y esto parece que es práctica corriente en muchos lugares.

Están protegidas por la Ley, y realmente están en peligro de extinción; no las ayuden a desaparecer. Quizás algún hijo de ustedes, en el futuro, prefiera observar la parada nupcial de un halcón peregrino o baharí, o la del águila perdicera... al galanteo del palomo a la hembra pretendida.

Señor Guillamón, al final de su artículo pretende quitarle hierro a sus manifestaciones recordando la máxima de Marco Aurelio: «el mejor modo de vengarse de un enemigo es no parecersele...». Sin embargo, cuando uno finaliza su lectura, sólo aprecia que siente usted un odio injustificado hacia nuestras aves más escasas, y quizá por eso más queridas.

Recuerde que tratamos de vivir en una democracia y que el lema fundamental de ésta es: respeta la libertad de los demás para ser correspondido de la misma manera.

Jesús RODRIGUEZ SANCHEZ

Moratalla (Murcia)
Ctra. de Caravaca, 16-2.º

• Desarrollo de la suelta espectáculo en Viator

En la Sociedad de Columbicultura «La Esperancita», de Zafra, se empieza a fraguar una ilusión unas tres o cuatro semanas antes de la prueba espectáculo del Campeonato Internacional de Columbicultura, a celebrar en Viator.

Día a día esta ilusión va extendiéndose de socio en socio, que van plasmando su nombre en la lista expuesta en la Sociedad para el posible viaje a presenciar esta prueba.

La noche del jueves día 14, casi todo se va al traste por no cubrirse las plazas exigidas por el autocar, pero gracias a los abastecedores del bar de la Sociedad y a la propia tesorería de ésta que aportan un dinero, esta ilusión se ve realizada. Es la noche del viernes cuando 45 personas, entre sufridas señoras de «palomeros» y «palomeros», se ponen en marcha para cubrir los 556 Km. que nos separan del escenario del campeonato.

El autocar es una fiesta, nadie duerme, ¡ni que lo intente!, pues las bromas y el buen humor corren de unos en otros. Todos reflejan la alegría propia de poder presenciar un acontecimiento que para la mayoría es la primera vez y que, si Dios quiere, no será la última.

Al fin, sobre las 12 de la mañana se llega a Viator. Todos siguen con la misma euforia, haciendo tiempo para poder asistir a la «subasta» y poder pujar por los dos palomos de Extremadura, representantes de nuestra Sociedad. Se «compran» más barato de lo previsto, como todos, y al final de ésta pasamos al escenario de la «suelta».

Una vez la paloma en el aire y tal vez esperando acontecimientos y esperando cómo se va a desarrollar la prueba, parece como si los «palomeros» de Zafra empezaran a acusar el cansancio acumulado, pero se comprueba que es un simple respiro que se toman para, una vez certificado que los dos palomos extremeños van en la «piña», empezar de nuevo con las ilusiones propias de todo columbiculor, máxime cuanto «Alvarado» es

uno de los siete palomos que «se quedan» en el pino.

A medida que transcurren los minutos surgen entre ellos ideas para todos los gustos: «Vamos a repartir tanto...» «A mí me corresponderá tanto...» «Voy a hacer esto...» «Yo lo otro», etc., etc. Sólo faltan cinco minutos y «Alvarado» puede ser campeón del día.

Tan sólo falta un minuto y cincuenta segundos para finalizar cuando la paloma hace un último intento de retirada a su aposento en el «caserón», donde había sido adiestrada. «¡Maldita sea!», «Alvarado» sale tras ella, pero quizá por falta de luz, vuelve al eucalipto y sólo siete u ocho palomos¡, no recuerdo, la acompañan. El derroche de ilusiones se derrumba por momentos, lamentación general, desolación.

En fin, como también «sabemos arbitrar», comprendemos que un segundo puesto también es honroso y rentable para un palomo de Extremadura y nos dirigimos a degustar el vino de honor ofrecido por la Federación Nacional y a presenciar la entrega de trofeos.

¡SORPRESA, con mayúsculas, cuando observamos que un **parcial arbitraje** en favor del palomo local nos relega al cuarto puesto, o sabe Dios cuál! Con la suficiente corrección procuramos hacer las reclamaciones oportunas ante el grupo de árbitros, que intentan convencernos, como si de «profanos» se tratase, con absurdas e incoherentes explicaciones, pues ni siquiera entre ellos podían darse respuestas concretas y unánimes, es lo menos...

Amigos aficionados, comprenderán ustedes ahora el porqué de haberles adornado tanto el viaje, realizado en un principio con tanta ilusión y con tanto sacrificio. Moralmente, como dirigente de esta Sociedad, me he visto obligado a escribir estas líneas para redimir en parte los bajos ánimos reinantes y al mismo tiempo como crítica hacia el grupo arbitral. Pero quiero y espero que sea una

crítica constructiva, para de esta forma remediar en lo posible casos iguales o parecidos que tan desagradable pueden resultar —como iba ocurriendo con otro grupo de aficionados— de no haber sido por la corrección de los «palomeros» de Zafra. Que no se repita, por el bien del deporte.

Aprovecho estas líneas para felicitar a la

Federación de Almería por la consecución y el logro de este Campeonato, y creo de corazón y sin duda alguna que habrá sido ajena a este incidente.

Saludos a toda la afición española.

Juan Francisco RISCO
Presidente



ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE LA
VILLA DE ARAFO
TENERIFE

B A N D O

DON DOMINGO CALZADILLA FERRERA,
ALCALDE-PRESIDENTE DEL ILMO. AYUNTAMIENTO DE LA VILLA DE
ARAFO, PROVINCIA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE,

HACE SABER:

Que estando constituida en esta villa la Sociedad de Palomos Deportivos «SEÑOR DEL PINO», todos los vecinos de la localidad que recojan algún palomo en su domicilio o tengan noticia de este hecho, deberán ponerlo en conocimiento de la Policía Municipal o domicilio de la entidad.

De acuerdo con la Orden de la Presidencia del Gobierno de 10 de diciembre de 1963 y Circular del Gobierno Civil de esta Provincia, de fecha 15 de abril de 1970, se prohíbe la suelta de palomos no federados; cuantos dispongan de palomos sueltos en su palomar deberán tenerlos debidamente encerrados o con los vuelos impedidos para evitar perjuicios de todo tipo y no dar lugar a las sanciones que se establecen en la Orden de 10 de octubre de 1958.

De conformidad con esta misma disposición, serán sancionados los que voluntariamente mataren, hirieren o retuvieren por cualquier medio palomos deportivos, sin perjuicio de la responsabilidad que correspondiera.

La tenencia no declarada a las federaciones de columbicultura o la utilización de palomos aptos para los fines deportivos por personas no afiliadas a la Federación, se castigará con la imposición de sanciones conforme señala la Ley.

Lo que se hace público para general conocimiento y cumplimiento de los interesados.

ARAFO, a 10 de abril de 1984.

EL ALCALDE

RECORDANDO A UN BUEN AMIGO

La Sociedad de Palomos Deportivos «Putxet» ha celebrado el segundo Memorial en recuerdo de su fundador, José María Codina y Brunas.

El 12 de mayo ha tenido lugar la final del concurso, asistiendo al mismo gran cantidad de autoridades civiles, deportivas y aficionados. Entre ellos: el Ilmo. Sr. don Javier Juncosa y Nadal, jefe de Relaciones Públicas de la Generalitat de Cataluña; el Concejal de Deportes del Ilmo. Ayuntamiento de Sarriá-San Gervasio; el presidente de la Federación Catalana de Columbicultura, don José García; el delegado en Cataluña y Baleares, miembro de la Federación Nacional de Columbicultura, don José Codina Barrafón.

La participación ha sido muy numerosa, concurriendo las Sociedades de Santa Cruz de Tenerife, La Laguna (Tenerife), Alquerías del Niño Perdido (Castellón), Cárcer (Valencia), y las catalanas de Campo del Arpa, Can Pi, Can Vidalet, El Carmelo, Castelldefels, Collblanch, Horta Unión, Masnou, Mongat, Pomar, San Cugat, Sans, Santa Eulalia y San Vicens dels Horts.

Antes del comienzo de la prueba fueron visitadas las instalaciones del recinto del Picadero que lleva el nombre del memoriado. Las autoridades fueron informadas de la forma de actuación de los palomos y la manera cómo se desarrollaban los campeonatos. Don José Codina Barrafón obsequió a todos los asistentes a una merienda de hermandad que resultó muy animada y concurrida.

A las 19 horas empieza la prueba deportiva. Salen los palomos de sus trampas, rápidos y veloces se remontan al aire, cuando todos juntos emprenden la búsqueda de la paloma. Es soltada la suelta, que emprende un rápido vuelo en direcciones opuestas, variando el rumbo del vuelo, caracoleando y evitando el acoso de los palomos; pronto para, volviendo a salir rauda, nueva parada y nueva salida; casi todos los palomos la siguen. Cuando se llevan 20 minutos sale la primera estampida, quedando con ella cinco palomos, la sacan y nuevamente recorre la parte alta cercana al observatorio Fabra y, por fin, para en unos pines cercanos a la carretera de las Aguas. Los palomos la buscan

en el aire, cunde el nerviosismo, los árbitros anuncian que han quedado con la suelta dos palomos: el número 13, de color rojo, del aficionado don Juan López, de la Sociedad San Cugat; les acompaña el núm. 25, de color toscado, de don José García Mateo, de la Sociedad Castelldefels. Son varios los palomos que intentan volver, hasta que por fin lo hace el 48, toscado, de don Jaime Boada, de la Sociedad «Putxet». Momentos después sale nuevamente en vuelo; van pasando los minutos y cuando se llevan 40 minutos de parada sale de viaje el núm. 25, e intenta volver sin conseguirlo. Más tarde lo intenta el 3, de color azul plumas, del juvenil Enrique Sarrión Pueyo; lo hace alto y poco positivo, pues aunque para en varios pines y en un tejado cercano, no acierta el lugar donde se encuentra el núm. 13 con la hembra. El rojo, al quedar solo, lleva a cabo una gran faena: trasteos, envites de rama en rama, viajes al suelo, saques de herradura, hasta que empieza a seguirle; dándose cuenta de ello hace un gran viaje llevándose la hembra tras de sí. Ya en el aire hace una buena entrada al palomar, dejándose caer en picado y la hembra tras de él, la desposita en su cachapera, y por estar ésta cerrada no consigue su objetivo. Varios palomos la divisan y apean junto a ella, la picotean durante unos segundos y la hacen salir al aire, unas vueltas muy rápidas y se aposenta nuevamente cerca de su anterior escondite; quedan con ella quince palomos que la sacan y al final para en el pino conocido por el «Embaste». Allí, al final de la prueba, fue cogida por los árbitros, siendo quince los palomos que la acompañaban.

La entrega de premios se hace con aplausos de todos los asistentes.

1.º el núm. 13, rojo, de don Juan López, de la Sociedad San Cugat, recibió una bonita copa donada por la Dirección General de Deportes.

2.º el núm. 25, toscado, de don José García Mateo, de la Sociedad Castelldefels, trofeo donado por el Ilmo. Ayuntamiento de Sarriá-San Gervasio.

3.º el 48, toscado, de don Jaime Boada, de la Sociedad «Putxet», trofeo del diario «Mundo Deportivo».

En las pruebas de regularidad, la clasificación fue así:

1.º el 48, toscado, de don Jaime Boada, de la Sociedad «Putxet», trofeo Segundo Memorial José M.ª Codina Prunes.

2.º el 55, ahumado, de don José Borrás, trofeo Federación Catalana.

3.º el 25, toscado, de don José García Mateo, de la Sociedad Castelldefels, trofeo Federación Española.

4.º el 30, azul, de A. Oliván, de la Sociedad «Putxet», copa Presidente Federación Catalana.

5.º el 14, rojo, de don José Peñalver, de la Sociedad Horta, copa Presidente Sociedad «Putxet».

6.º el 007, ahumado, de don Pedro Carreta, de la Sociedad Masnou, trofeo Mincar.

7.º el 3, azul aliblanco, del juvenil Enrique Sarrión Pueyo, de la Sociedad «Putxet». Este palomo fue sustraído de su habitat al día siguiente del concurso, apareciendo al cabo de 25 días.

8.º el 44, azul, del juvenil Javier Martínez, de la Sociedad Carmelo, trofeo Laboratorios Turró.

9.º el 35, rojo, de don José García Mateo, trofeo Cinzano.

10.º el 57, figura, de don Antonio Martínez de la Sociedad Masnou, trofeo Gráficas Clemenente.

11.º el 32, rojo, de don Francisco Miñana, de la Sociedad Campo del Arpa, trofeo José Borrás.

12.º el 45, azul, de don Vicente Molés, de la Sociedad Alquerías del Niño Perdido, trofeo José Borrás.

13.º el 29, gavino, de don José Codina Barrafón, de la Sociedad «Putxet».

14.º el 40, gavino, de don José Córdoba, de la Sociedad Pomar.

15.º el 68, azul, de M. Aicart, de Alquerías del Niño Perdido.

El señor Codina agradeció la asistencia y comportamiento de los asistentes, recordando que nuestra afición necesita estas pruebas de hermandad y unión, donde se hacen amigos y al mismo tiempo se aprecian buenas tardes de palomos. Recordó que para el próximo año están citados todos los buenos aficionados amantes de nuestra afición.

Enrique-José SARRION APARICIO

AVISO

Se pone en conocimiento que, estando constituida en esta población la ASOCIACION DE PALOMAS DEPORTIVAS de Premià de Mar, todos los vecinos de la localidad que recojan alguna paloma en su domicilio o tengan alguna noticia de este hecho, deberán avisar a la Guardia Civil, Guardia Urbana, o a la citada Asociación en la calle Sant Antoni, 60 (l'Amistat), teléfono 751 00 00.

De acuerdo con la legislación actual, se prohíbe el lanzamiento de palomas no federadas. Quien disponga de palomas sueltas deberá impedir que vuelen, para evitar perjuicios de todo tipo.

Asimismo, serán sancionados los que voluntariamente maten, hieran, o retengan por cualquier medio palomas deportivas.

La tenencia no declarada a las federaciones de columbicultura o la utilización de palomas aptas para finalidades deportivas por personas no afiliadas a la Federación, se castigará con la imposición de sanciones según la Ley vigente.

Premià de Mar, maig de 1984.
EL ALCALDE

Campeonato de Asturias 1984

Por J. FERNANDEZ OBAYA



Aunque con cierto retraso, hemos de hacer un breve comentario sobre el campeonato de Asturias de la pasada primavera disputado en la Braña de Rocés, Gijón, los días 14, 17, 21, 24 y 28 de abril y el 1 y 5 de mayo. Todas las pruebas han resultado muy competidas e interesantes, a lo que contribuyeron en gran medida las hembras seleccionadas, ya que todas han volado con arrogancia y entraban a los árboles con facilidad.

Cuando sólo faltaba por disputar la prueba final, había ocho palomos que podían resultar campeones a poco que fallaran los primeros, y entre ellos el «Cisne», que terminó el campeonato antes de cumplir los seis meses, y el «Fiscal», de seis meses.

En este campeonato se han disputado trofeos de la Federación Española de Columbicultura, Consejería de Cultura y Deportes del Principado de Asturias, Ayuntamiento de Gijón (el de más valor), Caja de Ahorros de Asturias, Caja Rural Gijonesa, Banco de Asturias, Banco Industrial del Sur, Delegación Asturiana de Columbicultura, Sociedad Colombicultora de Gijón y Centro Reproductor Norteño de Palomas Deportivas, que fueron adjudicados a los siete primeros de regularidad y a los tres primeros de la prueba final.

Los que consiguieron los citados trofeos han sido los siguientes:

Campeón de regularidad y segundo del día «Otelo», con 1.580 puntos, C.R.N.

Subcampeón y 3.º del día «Cupido III», con 1.579, de Rubén Teleña Fdez.-Obaya.

3.º «Fiscal», con 1.572 puntos, de Gabriel Fernández-Obaya Escandón.

4.º «Profeta», con 1.560 puntos, de Centro Reproductor Norteño.

5.º «Zafiro 45», con 1.546 puntos, de Belén Fernández-Obaya Cardín.

6.º «Ahumado», con 1.541 puntos, de Juan Carlos García García.

7.º «Cisne», con 1.526 puntos, de Gabriel Fernández-Obaya.

Campeón del día con dos puntos más que los citados y otros que han hecho 247 puntos, «Trovador», de Francisco Allodí Muñoz.

Exceptuando al «Ahumado», los restantes han sido criados y educados en el C. R. Norteño, lo mismo que el campeón de Galicia y los que consiguieron la casi totalidad de los trofeos disputados en dicha región.

De todos modos, es evidente que nuestros palomos, poco acostumbrados a volar con piñas de cincuenta a sesenta palomos, no rinden lo necesario en los campeonatos nacionales e internacionales, y por lo tanto es preciso buscar sin tardanza solución a este problema, puesto que de lo contrario poco podremos hacer en tales campeonatos.

PALOMAS VOLTEADORAS

El Club Francés de Palomas Volteadoras desea correspondencia con aficionados españoles que puedan facilitar información sobre las razas volteadoras españolas, como la «escampadisa», «volteadora mallorquina Esbart», etc., así como señas de los criadores de estas razas.

Las personas que puedan informar pueden escribir a:

R. KNAUB, 24 rue des Pommés. F-67200 ECHBOLSHEIM. Francia.

PALOMOS GORGUEROS

Del artículo publicado en la revista PALOMOS DEPORTIVOS, por el aficionado señor M. Fernández Martínez, de Sevilla, referido a la caza de palomos gorgueros, quiero aclarar algunos aspectos que hacen a la misma y que considero interesantes.

Aquí, en la Argentina, los palomos de esa raza gorgueros se introdujeron hace unos 50 años; aún se conservan algunos que reúnen, si bien no todas las condiciones, muchas de ellas. Sus características eran las siguientes:

Salían a volar elevándose en forma vertical con un aleteo intenso hasta determinada altura y así emprendían el vuelo dotados de una elegancia que solamente era apreciable en ellos. Volaban bastante y al arrimarse alguna paloma se les veía con toda su figura: el cuello bien levantado, como tirando la cabeza hacia atrás; la cola, levantada en los extremos, formaba un medio caño; el buche, salido de abajo, colocado hacia adelante en forma de pera, con un movimiento como si lo recogieran y volvieran a estirar. Muy elegantes cuando adoptaban postura. Al acercarse la paloma quedaban como parados, frenados en el aire, adoptando una posición como si quisieran unir la cabeza con la cola, como si se partieran en dos.

Solían tomar mucha altura. Yo los he visto volar con bandada de palomas mensajeras en las clásicas vueltas que dan las mismas cuando toman mucha altura y en especial al atardecer, y ahí se les veía aletear con un aleteo intenso y por momentos perder altura como si se cayeran, pero siempre aleteando para volver a subir y desplazarse con una armonía tan particular que solamente se podía apreciar en los palomos gorgueros.

Su tamaño mediano y bien conformados;

sus colores de pluma blancos, rojos, negros, azules, gavinos, overos; plumaje sedoso y abundante, y como saliendo de las plumas unos filamentos como pelos, índice de calidad. Estos palomos tan apreciables y que tantos adeptos habían captado por su particular forma de volar y elegancia, aquí en la Argentina se van perdiendo.

He podido apreciar algunas fotografías actuales de palomos de la raza gorgueros, que me enviara el mencionado aficionado amigo, por su porte particular, siempre tratando de mantener la cabeza erguida, que resalta cuando camina, y aun en reposo, su forma y tipo, con los mismos palomos que conservan la característica de la raza.

Existiendo palomos de definida raza que conforman las condiciones de la misma, sería interesante que la Federación Española la reconozca y así poder, sobre una base legal, competir con sus pares, efectuar exposiciones y exponerla en cualquier evento colombófilo; con ello aumentaría no sólo el número de aficionados, sino que al incrementar su reproducción se lograría perfeccionar la raza en base a una rigurosa selección.

El reconocimiento de la misma implica para la Federación un paso adelante al permitir restituir algo que durante muchos años permaneció inactivo, permitiendo así incrementar su cría y existiendo ahora la posibilidad de que esa raza de palomos resurja. Debería adoptarse una decisión que permita revalidarla.

Resolviendo favorablemente, se hará justicia.

Antonio MADEIRA

Pavón 2988
BUENOS AIRES
1253 República Argentina

CENTRO REPRODUCTOR DE PALOMAS DEPORTIVAS DE LALIN (Pontevedra)

Para cualquier información llamen al teléfono (986) 78 12 10. Juan Carlos Rodríguez.

HAY QUE CONSEGUIR EL CAMPEONATO NACIONAL DE PALOMAS DE RAZAS

Todos hemos oído que durante la celebración del pasado Campeonato Internacional de Palomas Deportivas de Viator (Almería), se celebró una exposición de palomas buchonas.

Yo comprendo que el señor Norba, firmante del artículo de la pasada revista, no sea aficionado a este tipo de palomas, pero creo que esta exposición se merecía algo más que seis líneas y al final del artículo, y no es porque yo esté de acuerdo con la celebración de esta muestra, sino porque pienso que si la Federación Nacional, por fin, se decide a realizar algo, lo menos que puede hacer es informar adecuadamente.

Quizá puedan decir que los aficionados a estas palomas no han respondido al llamamiento que hizo la Nacional. Pero, señores, cómo se va a responder a algo que es prácticamente absurdo. Yo pediría a los directivos de la Federación que no se volviera a repetir esta exposición coincidiendo con el Campeonato Nacional de Palomas Deportivas. Si verdaderamente se quiere hacer una exposición nacional, ésta debería ser realizada en el tiempo debido para ello, es decir, durante los meses de enero a marzo, que es cuando los palomos están en mejores condiciones de pluma y celo. Y que sean las propias sociedades dedicadas a la cría y selección las que se encarguen de la organización de la

misma, de manera similar a la organización de los campeonatos de palomos deportivos.

Queramos o no, la Federación Nacional abarca dos ramas diferentes: palomos deportivos y palomos buchones. Los primeros ya tienen su campeonato nacional; seamos ahora las sociedades de buchones las que luchemos por conseguir nuestra exposición. Organicémosnos para ello.

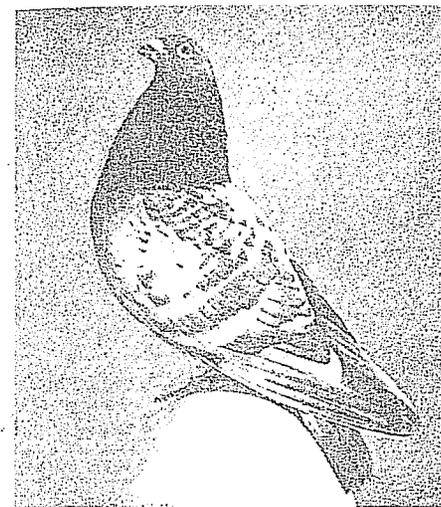
El aumento de aficionados, y consiguientemente de sociedades dedicadas a los buchones, hace necesario que comience una lucha entre nosotros para conseguir más y mejores ejemplares, así como conseguir perfeccionar los estándares y la creación de los que todavía faltan.

Necesitamos encontrarnos y contrastar pareceres, y ¿qué mejor que una exposición a nivel nacional?

La selección podría ser igual que en deportivos: local, comarcal, provincial y nacional. No creo que hubiese muchos inconvenientes, pues actualmente se está llegando a los campeonatos provinciales sin ningún tipo de problemas. Tan sólo queda la coordinación para la celebración del nacional, que, si empezamos desde ahora, bien podría celebrarse el año que viene.

¡Luchemos por ello!

J. C. MARTIN
Sociedad «Turba»



CONZALO

ZARAGOZA

MANRESA

≡ ALIMENTOS PARA PALOMOS ≡

Apartado de Correos n.º 5 - TELEFONO 965/310658 (2 Líneas) - Telex: 66278

GALLOSA DE SEGURA (Alicante)

IMPORTANTE: A través de este ANUNCIO presentamos la MEZCLA (mixtura) tipo "Belga" para alimento de palomas, compuesta de manera racional y equilibrada por variados, selectos y limpios granos, lo que permite excelentes resultados tanto para reproducción como para vuelo.

Es un alimento ideal que la paloma necesita para estar en buena salud y poder realizar óptimos resultados deportivos.

También podemos suministrarles los granos separados tales como habas pequeñas, guisantes, yeros, veza, sorgo, alazor, etc. etc., para aquellos columbicultores que deseen hacerse sus propias mezclas.

Esperamos con agrado sus pedidos para que puedan comprobar la excelente calidad y pureza de nuestros selectos y apetitosos granos.

FRANCISCO AHUIR CRESPO

Caleta del Puerto, 12 • JÁVEA (Alicante)

Criadero particular de palomos deportivos, a base de los mejores sementales de España, mantenido con sacrificio, afición y deportividad.

De este famoso criadero, proceden cuatro campeones de España e internacional.

Para tomar parte en cualquier competición y para poseer y volar palomas deportivas, es indispensable la licencia de vuelo expedida por la Federación Española, que hay que renovar anualmente antes del 1.º de diciembre.

* * *

Todo palomo que encierres en tu palomar lo entregarás en tu Sociedad dentro de las 48 horas de haberlo encerrado. Nunca al supuesto o auténtico dueño.

* * *

Las Sociedades columbiculoras no deben permanecer estancadas. Hay que marcarse nuevas metas y tener a la afición siempre en activo. Las directivas deben dejar paso a aquellos aficionados que demuestren dinamismo y afán de mejora.